

QUADERNS DE PREHISTÒRIA I ARQUEOLOGIA DE CASTELLÓ

VOLUM 37



Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques

2019

Publicació periòdica anual del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques (SIAP)
S'intercanvia amb altres publicacions semblants d'Arqueologia, Prehistòria i Història Antiga.

Periodic publication of the Archaeological and Prehistoric Research Service.
It interchanges with others similar publications of Archaeology, Prehistory and Ancient History.

Edita

SIAP

Servei de Publicacions

Diputació de Castelló

Director

Arturo Oliver Foix

Secretariat de redacció

Gustau Aguilera Arzo

Consell de redacció

Empar Barrachina Ibáñez

Ferrán Falomir Granell

Josep Casabó Bernad

Pau Conde Boyer

Informació i intercanvi (information & interchange)

Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques

Edifici Museu

Av. Germans Bou, 28

E-12003 Castelló de la Plana

arqueologia@dipcas.es

Repositoris digitals

repositori.uji.es

dialnet.unirioja.es

Disseny coberta

Antonio Bernat Callao

Imprimeix

Cromavite-Servicios Gráficos • José Carlos Latorre

ISSN

1137.0793

Dipòsit legal

CS•170-95



SUMARI

	<u>Pàgs.</u>
E.BARRACHINA, B. AGUSTÍ, M. BURDEUS. El Periquité de Cortes d'Arenós. Una nova necròpolis tumular de l'Alt Millars (Castelló)	5
P. MEDINA, E.BARRACHINA, P. TOMÁS. La Leguna de Cortes de Arenoso a través de les prospeccions del SIAP: aproximació a la dinàmica històrica d'un espai de muntanya	25
P. MEDINA, F. FALOMIR, G. AGUILELLA. Emprems de fibres tèxtils en context islàmic emiral al Tossal de la Vila (la Serra d'en Galceran, Castelló). Anàlisi a través de tècniques digitals de baix cost: <i>Reflectance Transformation Imaging i Morphological Residual Model</i>	39
A. OLIVER. La Ilercavonia: argumentos desde el silencio	45
A. VICIACH, M. L. ROVIRA. Avanç de les darreres campanyes d'excavació arqueològica al poblat de Sant Josep de la Vall d'Uixó (Plana Baixa)	63
V. ALBELDA. Ruaya (València): los iberos al otro lado del Túria	81
J. ALFONSO, F. LÓPEZ, S. DELAPORTE, A. MIGUÉLEZ. Una necròpolis ibèrica de finals del segle VI aC en el Camí de Vinamargo (Castelló de la Plana)	99
G. CLAUSELL, P. GARCÍA, G. PASCUAL. Lienzos de murallas romano-republicanas de <i>opus siliceum</i> en el Torrelló del Boverot (Almassora, Castelló)	113
C. FALOMIR, J. ALFONSO, A. MIGUÉLEZ. El vidre circular hemisfèric de la vil·la romana de Vinamargo, Castelló	127
P. MEDINA, J. BENEDITO, J. M. MELCHOR. El paisaje funerario en el yacimiento romano de Santa (l'Alcora, Castellón). Lectura de un probable monumento funerario	133
R. JÁRREGA. La Vía Augusta no es un topónimo. Aproximación a la organización territorial del Este de Hispania en época de Augusto.....	143
J. M. MELCHOR, J. BENEDITO, S. LLIDÓ, J. A. SANCHIS, J. A. MADRID. Estudio arqueológico y antropológico de los restos humanos de la Cueva Honda de Cirat (Castellón).....	169
S. SELMA. La primitiva església de Santa Maria de Peníscola. Troballes arqueològiques i evolució històrica	179
P. GARCÍA, J. PALMER, V. ROYO, Y. CARRIÓN, A. GARCÍA, J. A. RUIZ, C. REAL, M. VALLS, G. PÉREZ. Un exemple de fortificació cristiana de nova planta del segle XIII: Portell de Morella	191
Resum de les activitats del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques a l'any 2018.....	215
Normas de colaboración	223

La Vía Augusta no es un topónimo. Aproximación a la organización territorial del Este de Hispania en época de Augusto

Ramón Járrega Domínguez*

Resumen

Planteamos aquí el papel desempeñado por el emperador Augusto en la ordenación de la red viaria en el Este de la *Hispania Citerior*, en relación con la fundación de las ciudades de *Caesar Augusta* (Zaragoza) y *Barcino* (Barcelona), junto con la promoción municipal de otras, a partir del año 14 aC. Asimismo, se revisa el sentido de la expresión *vía Augusta* que aparece en los miliarios de varias calzadas, y se rechaza que corresponda al nombre propio de ninguna vía.

Palabras clave: Augusto, *vía Augusta*, *Hispania Citerior*, reordenación territorial.

Abstract

We raise here the role played by the Emperor Augustus in the planning of the road network in the East of the *Hispania Citerior*, in relation to the founding of the cities of *Caesar Augusta* (Zaragoza) and *Barcino* (Barcelona), together with the municipal promotion of others, from the year 14 BC. Likewise, the meaning of the expression *vía Augusta* that appears in the milestones of several roads is reviewed, and it is rejected that it corresponds to the proper name of any road.

Keywords: Augustus, *vía Augusta*, *Hispania Citerior*, territorial reorganization.

INTRODUCCIÓN Y PROPÓSITO

En el presente estudio planteamos la problemática del auténtico significado de la expresión *vía Augusta* que aparece en diversos miliarios hispanos, así como el papel del emperador Augusto en la reorganización de la red viaria en la *Hispania romana*, particularmente en la zona oriental de la *Hispania Citerior*.

Queremos también contribuir a deshacer un tópico que ha venido repitiéndose de un modo absolutamente acrítico por parte de todos los autores que se han interesado por el tema. En esencia, creemos que el nombre de *vía Augusta* con que se conoce en su tramo hispano la calzada romana que permitía comunicar la ciudad de Roma con *Gades*

(Cádiz), es erróneo, y fruto de una mala interpretación de los datos epigráficos. Prácticamente todas las publicaciones al uso denominan “*vía Augusta*” al tramo comprendido entre los Pirineos y *Gades*. Pero creemos que esta denominación no se corresponde con la realidad, y además enmascara una interesante característica de esta vía que hasta ahora prácticamente había pasado desapercibida para la investigación, a excepción de dos recientes estudios (Herrmann 2007; Sánchez *et alii* 2013) con los cuales coincidimos parcialmente. Además, en dichos ensayos se señala adecuadamente la existencia de otras “*vías Augustas*”, aunque disintimos parcialmente de la interpretación que se hace de las mismas.

* Institut Català d'Arqueologia Clàssica. rjarrega@icac.cat

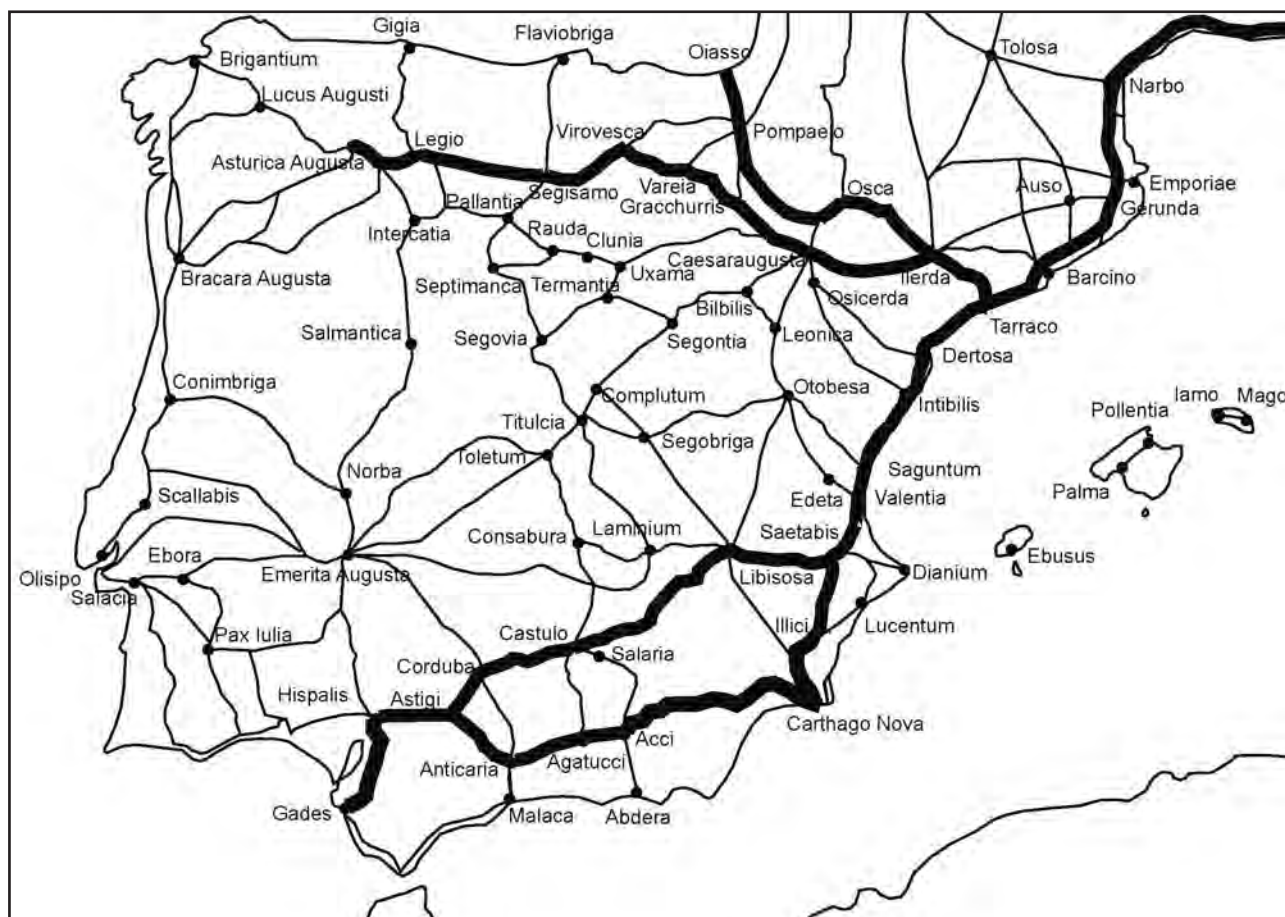


Figura 1. Mapa de las vías romanas de Hispania. Se destaca en trazado más grueso las calzadas relacionadas con el término *via Augusta*. Se ha hecho hincapié en la representación de las localidades donde se cruzaban dos o más vías, si bien algunas localizaciones (como Osicerda o Otobesa) son hipotéticas.

ANTECEDENTES

Más allá de las referencias recogidas en las fuentes escritas, actualmente tenemos un buen conocimiento arqueológico de las vías romanas, bien documentadas por sus características físicas (Chevalier 1972; Arasa, Rosselló 1995; Moreno 2004). En este trabajo nos ocuparemos de algunos aspectos en relación con la construcción del entramado viario en Hispania, con una especial atención a la actividad del emperador Augusto en el este peninsular.

De entrada, podemos afirmar que no existe ninguna fuente antigua que denomine a esta calzada romana con el nombre de *via Augusta*. Ello puede parecer paradójico, puesto que este nombre aparece en diversas columnas miliarias, pero creemos que justamente ello es lo que ha llevado a una interpretación errónea de estas referencias.

Es cierto que había vías romanas, sobre todo en Italia, pero también fuera de ella (como en el

caso de la *via Egnatia*) que tenían nombres propios adoptados del de quien había mandado construirlas o repararlas, como la *via Appia* (por Apio Claudio), la *via Aemilia*, la *via Aurelia*, etc. Existe una referencia de Cicerón (*Pro Fonteio*, VIII), en la que se indica que “siendo de interés público reparar la *via Domitia* (*viam Domitiam muniti*), encargó (M. Fonteio, propretor de la Galia Narbonense en los años 74-72 aC) el asunto a unos hombres de primer rango, C. Annio Bellieno y C. Fonteio” (*et cum ad rem publicam pertineret viam Domitiam muniti, legatis suis, primariis viris, C. Annio Bellieno et C. Fonteio, negotium dedit*). Por tanto, sabemos que efectivamente la *via Domitia*, que seguía la costa mediterránea de la Galia, era conocida en tiempos de Cicerón con este nombre. El mismo orador (*In Verrem*, II.5, 169) cita una *via Pompeia* en Sicilia, cuando indica que se crucificó a los mamertinos junto a la ciudad, en la *via Pompeia* (*cum Mamertini more atque instituto suo crucem fixissent post urbem in via Pompeia*), que probablemente comunicaba *Messana* (Mes-

sina) con Siracusa (Sirena 2007: 91; Uggeri, 2007: 233). Sin embargo, éstas no tienen por qué haber sido denominaciones oficiales, sino de uso popular.

EL PRECEDENTE VIARIO ROMANO EN ÉPOCA REPUBLICANA

La denominada vía Augusta corresponde a un antiquísimo trazado que hunde sus raíces en la época protohistórica. La denominación de “vía Hérculea” o “vía Hercúlea”, aunque tiende a ser rechazada por gran parte de la historiografía actual, creemos que tiene cierto fundamento, ya que conocemos un fragmento de la obra histórica de Timeo de Tauromenio, escrita a finales del siglo IV o inicios del III aC, conservado en el denominado “Pseudo-Aristóteles” (*Περὶ θαυμασίων ἀκουσμάτων* o *De Mirabilibus Auscultationibus*, 85), en el que se indica que “existe un camino llamado de Hércules desde Italia hasta la Céltica, los celtoligures y los iberos, el cual, tanto si viaja un griego como un indígena, es vigilado por los que lo habitan, para que no sufra ninguna injuria; ya que están obligados a pagar una multa aquellos dentro de cuyas fronteras ha tenido lugar la injuria”. Creemos que esta referencia es interesantísima y que no se le ha dado el valor que merece, puesto que Timeo nos informa de la existencia del camino, pero al mismo tiempo deja claro que la jurisdicción del mismo dependía del territorio que cruzase; es decir, que no estaba sujeto a una autoridad única, algo que no existió hasta la ocupación del territorio por parte de Roma.

Aunque se ha afirmado que la denominación *vía Herculea* es un nombre moderno que no tiene fundamento a partir de las fuentes antiguas (Jiménez 2001: 41; Sánchez *et alii* 2013: 18), creemos que el testimonio de Timeo nos indica claramente lo contrario. Otra cosa es el alcance que pudo tener tal denominación, y su duración en el tiempo. Por otra parte, aunque Timeo no lo explicita, probablemente este camino debe su nombre al mito de los trabajos de Hércules y en concreto al robo de los bueyes de Gerión, que se sitúa en la isla de Eriçia, es decir, en la actual Cádiz. En el siglo IV dC, Ammiano Marcelino (XV, 10) escribió en su obra histórica un pasaje (*et primam Thebaeus Hercules ad Geryonem extinguendum, ut relatum est, et Tauriscum lenius gradiens prope maritimas composuit Alpes, hisque Graiarum indidit nomen*) que de algún modo hace referencia al camino recorrido por Hércules y su paso por los Alpes, lo que podría ser un reflejo de esta ruta.

Por otro lado, si aceptamos el testimonio de Timeo en sentido literal, resultaría que el nombre de *vía Herculea* (es decir, el formato latino del “camino

de Hércules” al que aludía Timeo en griego) debería incluir todo el trayecto desde Roma a *Gadir*, después *Gades* (Cádiz). No hay que decir que, por la cronología de la referencia, el camino es claramente preexistente al estado romano. Sin embargo, no existe evidencia de una vía plenamente estructurada antes de la llegada de Roma, como ha puesto de relieve Knapp (1986: 116), lo que se deduce también del texto de Timeo, por lo que los caminos anteriores a la conquista romana no formaban parte de una gran ruta estructurada por una administración estatal.

Polibio (*Historia*, III, 39, 1-3), quien por cierto no atribuye ningún nombre a la vía, aporta el interesantísimo dato de que la misma estaba siendo amojonada en su tiempo, es decir, hacia el tercer cuarto del siglo II aC, en intervalos de ocho estadios, lo que concuerda casi exactamente con la milla romana de 1.481,5 metros (Pallí 1985: 31). Ello implica que, en aquellos momentos, el estado romano estaba reformando el antiguo camino para convertirlo en una vía militar al uso, como se había hecho antes en Italia, y como poco después (en los años 120-118 aC) Domicio Enobarbo haría en la costa mediterránea de la Galia, con la creación de la *vía Domitia*.

Sin embargo, del texto de Polibio no podemos deducir con seguridad si el mencionado amojonamiento corresponde o no a todo el trazado de la que hoy conocemos como vía Augusta, o si se limita al tramo comprendido entre Ampurias y Narbona y el paso del Ródano, como sugiere Pallí (1985: 31), si bien hay que tener presente que Ampurias se encuentra fuera del trazado de la llamada vía Augusta, y probablemente, también de la vía Hercúlea. De todos modos, leyendo la referencia de Polibio, que menciona la distancia de los Pirineos a las Columnas de Hércules (8.000 estadios, unos 1.536 km), desde este punto a *Carthago Nova* (unos 3.000 estadios, equivalentes a 576 km), de aquí al río Ebro (unos 2.600 estadios, equivalentes a 499 km) y de este río a Ampurias (1.660 estadios, unos 307 km), podemos pensar que, efectivamente, el autor griego está haciendo referencia a un auténtico amojonamiento de todo el trazado de la vía (véase Blázquez 1997: 5).

Si el amojonamiento al que aludía Polibio correspondía a la erección de miliarios, no nos han quedado prácticamente ejemplares, aunque es posible que fuesen en su mayor parte retirados con la construcción de la vía de tiempos de Augusto. De todos modos, conocemos un único caso, interesantísimo, hallado en 1965 junto a un camino (que parece corresponder con la vía romana) en Calafat, en el antiguo término de Sant Jordi d'Alfama (L'Ametlla de Mar, Tarragona) y que se conserva actualmente



Figura 2. Miliario de época romana republicana hallado en Calafat (L'Ametlla de Mar, Tarragona), conservado en el Museu de les Terres de l'Ebre, de Tortosa.

en el Museo de las Terres de l'Ebre, en Tortosa, que consiste en un bloque paralelepípedo en forma de *tabula* en el cual se lee claramente la cifra CLXXII (Lostal 1992: 11-12, núm. 1). Si la medida se refiere a 172 millas romanas (es decir, 254,8 kilómetros), el *caput viae* no parece corresponder al *Summum Pyreneum* (actualmente el paso del Portús), aunque tampoco se aleja mucho; por ello, se ha propuesto identificarlo con el paso pirenaico del Coll d'Ares, situado más al interior (Mayer y Rodá 1986: 162; Mayer y Rodá 1997: 114). Posiblemente forma parte del amojonamiento citado por Polibio, siendo un testimonio único y la demostración arqueológica de que las obras en la vía llegaron mucho más al sur de Ampurias, aparte de ser el miliario más antiguo de la península Ibérica.

Por todo ello, aunque Knapp (1986: 116) considere que no existe una vía romana propiamente organizada antes de la intervención augustea, ello no puede ser así, pues la referencia de Polibio al amojonamiento de la vía (que, como acabamos de ver, tiene una constatación arqueológica) demuestra lo contrario. Así lo hace pensar también el hecho de que Julio César llegase por tierra en el año 45 aC desde Roma hasta *Obulco* (Porcuna) para combatir a los hijos de Pompeyo en 27 días según (Estrabón III, 4, 9) y Apiano (*B.C.* II, 103) y 23 según Suetonio (*Caes.* 56, 5), lo que se consideró un tiempo récord. Estos testimonios demuestran la existencia de una

vía romana plenamente organizada a mediados/finales del siglo II y especialmente en el I aC.

Estrabón (III, 4, 9), que escribió en la segunda mitad del siglo I aC, aunque basándose en textos más antiguos, menciona la vía que comunicaba Italia con la más lejana Iberia y con la Bética; la traducción de Estrabón publicada por García y Bellido (1945: 142), según la cual esta alusión a la "lejana" Iberia se interpreta como una referencia a la vía que los romanos llaman "exterior", debe ser errónea.

Los escasos miliarios que se conocen de época republicana, aparte del mencionado más arriba, curiosamente no corresponden al trazado de lo que hoy conocemos como vía Augusta, y no atribuyen ningún nombre a las calzadas a las que se refieren.

En primer lugar, podemos destacar los miliarios que hizo levantar el procónsul Manio Sergio hacia los años 120-110 aC en la actual Cataluña (Lostal 1992: 12-15, números 2 a 4; Fabre, Mayer, y Rodà 1984a = IRC I: 210-212 y 214-215, números 175-176 y 181). Corresponden a una vía cuyo trazado no está nada claro, aunque parece haberse originado en el llano de Vic (Barcelona) y se dirigía hacia un punto indeterminado más al sudeste, comunicando con el litoral, quizás *Iluro* (Mataró), como se ha sugerido (Clariana 1988: 10; 1990: 116), o bien hacia el paso del río Llobregat en Martorell (Mayer y Rodà 1986: 160; Lostal 1992: 13) aunque en ninguno de los dos casos conocemos datos empíricos que permitan apoyar estas hipótesis. Tampoco existe ningún indicio de que esta calzada tuviese un nombre determinado, a pesar de que en algún momento se le ha atribuido el nombre de *vía Sergia* por el magistrado que la hizo construir (Clariana 1988: 10-11; Clariana 1990: 116-118).

Los otros dos casos se refieren a sendos miliarios de una vía que corresponde a la penetración hacia el interior por el valle del Ebro, y que anticipa la posterior calzada de época imperial de *Tarraco* (Tarragona) hacia *Caesar Augusta* (Zaragoza) y el occidente peninsular. Ambos se hallaron en Massalcoreig (Lérida) y en Torrente de Cinca (Huesca) (CIL II 4924 Y 4925; Fabre, Mayer y Rodà 1985 = IRC II: 129-130, número 89; Lostal 1992: 15-16, números 5 y 6), cerca de la confluencia de los ríos Cinca y Segre, y fueron alzados por orden del procónsul Quinto Fabio Labeo en una fecha indeterminada, pero probablemente en la segunda mitad del siglo II aC. Uno de ellos conserva una indicación de distancia (92 millas) que no corresponde a *Tarraco*, sino que podría tener el *caput viae* en la intersección con la vía Hercúlea, a la altura de *Ad Fines*, junto a Martorell (Mayer y Rodá 1986: 161 y 164, notas 25 y 26; Lostal 1992: 16 y 269), donde en época imperial

confluiría también el ramal que procedía de *Barcino* (Barcelona). Ello parece poco probable, puesto que la *mansio* de *Ad Fines* probablemente debe su nombre a la organización territorial de época augustea, a la que nos referiremos más adelante.

Por lo tanto, podemos afirmar que en la segunda mitad del siglo II aC se organizó la calzada que unía los Pirineos con *Gades*, al menos en el tramo septentrional. Así lo atestigua la referencia de Polibio al amojonamiento de la calzada, con lo que se relaciona muy probablemente el miliario en forma de *tabula* de Calafat. Por otro lado, los miliarios de Manio Sergio y de Quinto Fabio Labeo demuestran que en este período se inició también la organización de vías romanas de penetración entre el Prepirineo y la zona pre-litoral o litoral catalana (los de Manio Sergio), y de penetración hacia el valle del Ebro (los de Quinto Fabio), en consonancia con la construcción de la *vía Domitia* en el sur de la Galia por parte del procónsul Domicio Enobarbo.

LAS REFERENCIAS A LA VÍA EN ÉPOCA IMPERIAL SEGÚN LAS FUENTES ANTIGUAS Y LOS VASOS DE VICARELLO

Conocemos cuatro fuentes de primera mano, ya que se trata de documentos epigráficos consistentes en sendos vasos de plata, probablemente votivos, conocidos como Vasos de Vicarello, por la localidad de Italia donde fueron hallados. Su cronología es discutida, pues se han datado en el siglo I o el IV, según los autores (Heurgon 1952; Schmidt 2011). En ellos están inscritas las distancias y los nombres de las *mansiones* de las vías que comunicaban *Gades* (Cádiz) con Roma; aparecen cuatro denominaciones descriptivas: *Itinerarium a Gades Romam*, *Ab Gades usque Roma Itinerare*, *Itinerare a Gades usque Roma* y *a Gadibus Romam*. El tramo hispano coincide con lo que hoy se conoce como "vía Augusta", pero no por el trazado costero de *Carthago Nova*, sino por el interior, pasando por *Castulo*. El trazado hispano reflejado en estos vasos ha sido objeto de un reciente estudio (Sánchez *et alii* 2013) en el que se plantea que este camino puede ser considerado como una vía Augusta, aunque los miliarios que pasan por dicha parte meridional de la ruta no incluyan este nombre.

El denominado Itinerario de Antonino (*Itinerarium provinciarum Antonini Augusti*), que se considera en realidad un documento de época de Diocleciano (Cuntz 1929), y que se conoce gracias a copias medievales (con lo que ello puede comportar sobre la existencia de errores de transcripción)

recoge un total de 372 rutas, de las cuales 34 corresponden a Hispania (Roldán 1975, Arias 2004). El Itinerario atribuye unos nombres la verdad es que bastante prosaicos a las vías romanas hispanas.

En el caso que nos ocupa, en el Itinerario se hace mención a una *vía de Italia in Hispanias* que, como su nombre indica, permitía poner en comunicación la península itálica con las provincias hispanas (de ahí el uso del plural). Esta vía coincide en parte con el trazado de lo que hoy conocemos como vía Augusta, si bien sólo en el tramo comprendido entre el Pirineo y *Tarraco*, puesto que de ahí se internaba en dirección a *Caesar Augusta* y el Noroeste hispano, como indica claramente la mención de las ciudades y las *mansiones* que aparecen en este documento. Seguramente ello se debe a la importancia militar de esta ruta, lo que de paso nos permite dudar de la existencia de un nombre unitario para el trazado de la misma, que incluyese tanto la parte meridional como la que se dirige hacia el sur.

El Itinerario de Antonino se refiere también a lo que conocemos hoy como vía Augusta, incluyendo su continuación hacia el sur después de *Tarraco*, con el nombre de *vía ab Arelato Narbona, inde Tarracone, Karthagine Spartaria, Castulone*. Ello da que pensar que esta vía no tenía un nombre propiamente dicho; además, comienza en *Arelate* (Arles), lo cual la solapa con el trazado, por el sur de la Galia, de la *vía Domitia*, antes mencionada. Por lo tanto, podemos pensar que, aunque en determinados casos las vías tuviesen un nombre concreto, éste debería ser más oficioso que oficial, por lo que no aparecen en los itinerarios.

LOS MILIARIOS CON LA MENCION VÍA AUGUSTA: EL TRAZADO DE LOS PIRINEOS A GADES

A lo largo del trazado de lo que hoy conocemos como vía Augusta se ha documentado una serie de miliarios (de los que se ha tomado el nombre con que hoy conocemos esta vía) en los que, de un modo bastante homogéneo, figura en primer lugar el nombre y la titulación del emperador que ordenó levantar el miliario, el texto *vía Augusta* y la indicación de las millas que separan cada miliario del *caput viae*. Este último, pese a las dudas suscitadas por diversos autores, hoy en día parece claro que era el *Summum Pyreneum* (Ulloa 1999), que separaba la *Gallia* de *Hispania*. Esta referencia a la *Vía Augusta*, que no siempre se conserva, aparece tanto en forma completa como (principalmente) abreviada, y se documenta únicamente en los miliarios hallados entre el *Summum Pyreneum* y la Plana

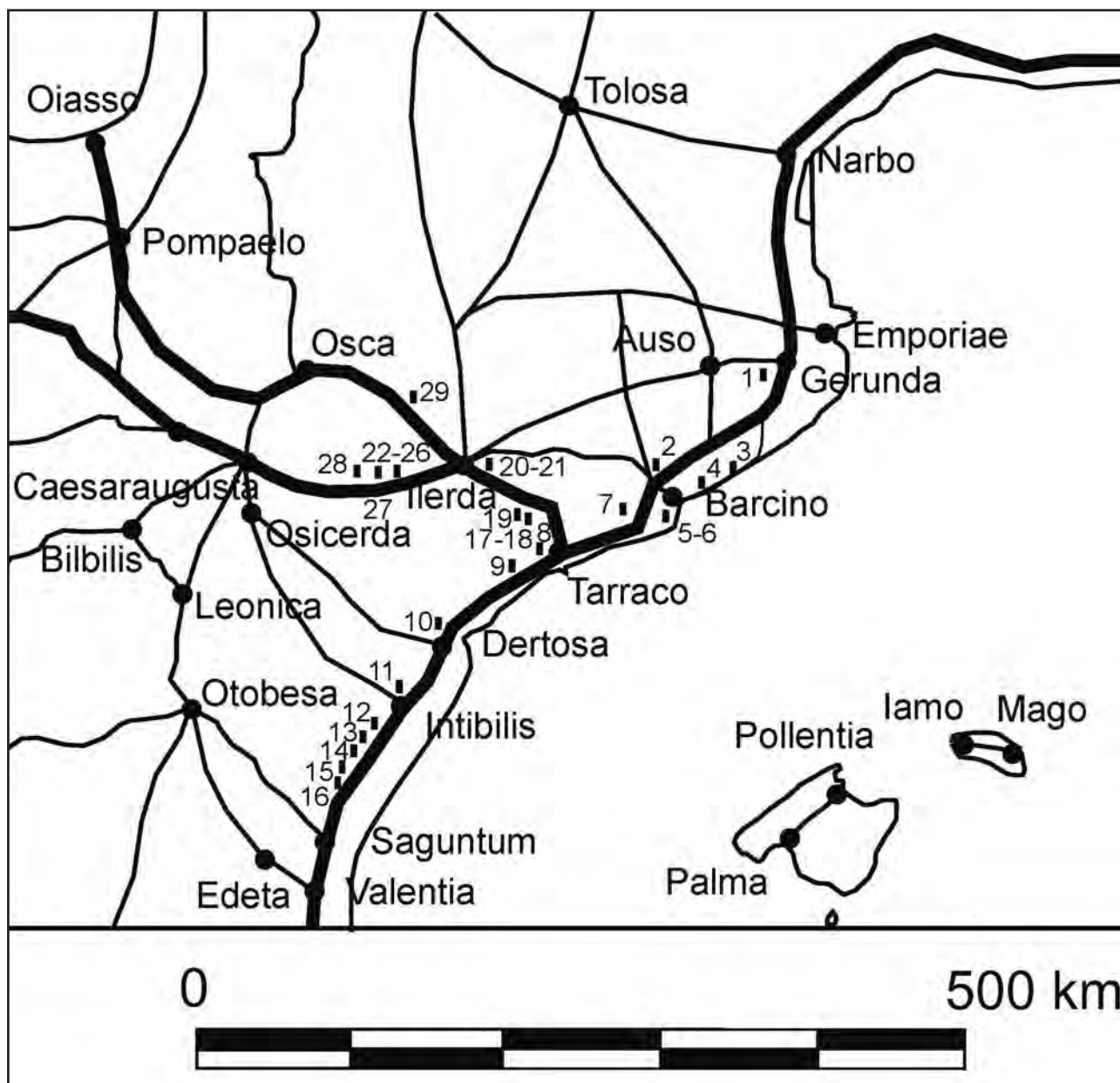


Figura 3. Miliarios con la referencia via Augusta. 1.- Palau.-Sacosta (Gerona); 2.- Sant Cugat del Vallès (Barcelona); 3.- Arenys de Mar (Barcelona); 4.- Vilassar del Mar (Barcelona); 5 y 6.- Barcelona; 7.- Subirats (Barcelona); 8.- Tarragona; 9.- Vilaforuny (Tarragona); 10.- L'Aldea (Tarragona); 11.- Traiguera (Castellón); 12.- Coves de Vinromà (Castellón); 13.- Vilanova d'Alcolea (Castellón); 14.- La Pobla Torrensana (Castellón); 15.- Borriol (Castellón); 16.- Castellón; 17.-18.- Vinaixa (Lérida); 19.- L'Albi (Lérida); 20 y 21.- Lérida; 22 a 26.- Torrente de Cinca y Fraga (Huesca); 27.- Candanos (Huesca); 28.- Peñalba (Huesca); 29.- Binaced (Huesca).

de Castellón. Seguidamente veremos cuáles son estos miliarios.

En el lugar de Palau-Sacosta, en el término municipal de Gerona (la antigua *Gerunda*), se halló en 1931 un miliario de Constantino I o Constantino II que reutilizaba uno anterior de Tiberio (Fabre, Mayer y Rodà 1991 = IRC III: 180-181, número 192; Lostal 1992: 36 y 184-187, núms. 29 y 179). Éste último puede fecharse entre los años 31 y 37, por la

mención del quinto consulado del emperador. Por comparación con otros miliarios de Tiberio documentados en el este de *Hispania*, Lostal (1992: 185) propone una cronología más concreta, fechada en los años 32-33 dC. Después de los títulos del emperador, aparece el texto entero VIA AVGVSTA, seguido del numeral, XLVIII, que se considera que corresponde con la distancia a la *mansio* de *Summum Pyreneum*, si bien según el Itinerario de Anto-

nino entre la misma y *Gerunda* (Gerona) es de 43 millas, no 48, lo que presenta un problema (Lostal 1992: 187). De todos modos, el miliario podría no haberse hallado *in situ* (Pallí 1985: 86); en todo caso, se trata de una pequeña diferencia (5 millas), que no parece relevante.

Siguiendo el trazado del antiguo camino por el interior hacia el sur, entrando en la comarca del Vallès Occidental (Barcelona), tenemos constancia de un miliario hallado en el año 2001 en el casco urbano de Sant Cugat del Vallès. Se trata de un miliario de Tiberio fechado, como el de Palau-Sacosta, en los años 32-33 dC, que fue reaprovechado para un miliario de Licinio el Joven, del 324, y finalmente para labrar la tapa de un sarcófago (Fabre, Mayer y Rodà 2002 = IRC V: 62-63, núm. 235 y lám. XXIII). Presenta, después del nombre y el título del emperador, el texto completo VIA AVGVSTA, seguido de la cifra de distancia CX, referente al *Summum Pyrenaeum*. Como sugieren los autores de la publicación, el miliario, que evidentemente no se halló *in situ*, debió encontrarse inicialmente entre las *mansiones* de *Arrago* (Sabadell) y *Ad Fines* (Martorell), quizás en la zona del actual municipio de Rubí. En

la zona de Sant Cugat se halló también un miliario incompleto de Claudio I (Fabre, Mayer y Rodà 1984a = IRC I, : 213-214, núm. 180), aunque esta vez sin indicación del nombre *via Augusta*, si bien, dado su estado fragmentario, no podemos descartar que contuviese esta mención.

Existió también un ramal (o, propiamente, otra vía) paralela a la anterior, que discurría por la costa. En la comarca costera del Maresme (provincia de Barcelona), en el término de Arenys de Mar (por lo tanto, en el trayecto entre *Gerunda* e *Iluro*) se documentó en el siglo XVI un miliario, actualmente perdido (CIL II Suppl. 6241; Fabre, Mayer, y Rodà 1984a = IRC I, : 215-216, número 182; Clariana 1988: 8-9; Clariana 1990: 114-115; Lostal 1992: 95-96, número 92), al parecer atribuible a Caracalla, que posiblemente se puede fechar entre los años 213 y 217, como sugiere Lostal. Si bien la lectura es dudosa, parece incluir también el texto VIA AV[G(VSTA)] o bien VIA [A]VG(USTA), según Fabre, Mayer i Rodà (1984a: 216), por lo que Lostal (1992: 96) lo atribuye a lo que denomina “vía Augusta litoral”, que discurría por la comarca del Maresme en dirección a *Barcino* (Barcelona), hacia el sur.



Figura 4. Miliario de Vilassar de Mar (Barcelona), en el momento de su hallazgo *in situ* (fotografía: Marià Ribas).

En la misma comarca del Maresme se halló en 1954 en el término municipal de Vilassar de Mar un miliario *in situ* de época de Augusto; aunque estaba fragmentado, conservaba la parte inferior del texto, con la mención VIA·AVGVSTA (Fabre, Mayer, y Rodà 1983: 12-123, núm. 49, láms. 55b y 55b; Fabre, Mayer, y Rodà 1984a = IRC I: 216-218, número 183; Clariana 1988: 8; Clariana 1990: 114; Lostal 1992: 17-18, número 7). Por ello, habida cuenta de que la ruta mencionada por el Itinerario de Antonino y por los Vasos de Vicarello transcurría por el interior (por las actuales comarcas del Vallès Oriental y Vallès Occidental) se consideró que este miliario correspondía a un ramal costero de la vía Augusta, o incluso que ésta se hizo pasar por la costa en lugar de por el interior, coincidiendo con la fundación de *Barcino* (Lostal 1992: 17-18). Dado que la inscripción está fragmentada, no se puede precisar su cronología exacta, pero sabemos que es posterior al año 12 aC por la mención del pontificado máximo de Augusto; si se pone en relación con los otros miliarios augusteos de la *Hispania* oriental, se podría fechar en los años 8-7 aC, tal y como propone J. Lostal (1992: 17).

En Barcelona, reutilizado en la fábrica de la muralla tardorromana de la ciudad, se halló en 1961 un miliario (también fragmentado) de Augusto, datado entre los años 23 y 6 aC (por la mención del undécimo consulado del emperador). El texto está muy erosionado, y apenas resulta reconocible, pero a partir de un dibujo del año 1964 se puede restituir con bastante aproximación, y al parecer constaba en el mismo la mención VIA·AVGVSTA. Relacionándolo con los otros miliarios de la zona, probablemente puede fecharse en los años 8-7 aC (Lostal 1992: 18-19, núm. 8; Fabre, Mayer, y Rodà 1984a = IRC I: 218, número 184).

También en Barcelona, en el lugar de la Creu Coberta del barrio de Hostafrancs (es decir, en dirección a *Tarraco*) se halló en 1888 otro miliario (conservado en el Museo de Historia de la Ciudad), en esta ocasión de Caracalla (CIL II Suppl. 6242 y 6324, duplicados; Lostal 1992: 96-97, número 93; Fabre, Mayer, y Rodà 1984a = IRC I: 218-220, número 185), fechable entre los años 213 y 217, según Lostal. Aparece el texto [VIA A]VGVST[A].

En Subirats (Barcelona), coincidiendo ya con el trazado por el interior (que circulaba por el Vallès) anteriormente mencionado, se halló en 1973 un miliario que había sido reutilizado como sarcófago (Lostal 1992: 116-117, número 113), correspondiente al emperador Decio y al César Quinto Herennio Etrusco, que se fecha en los años 250-251. Este miliario, pese a haber sido desplazado de su lugar original, puede relacionarse con el paso de la vía ro-

mana entre *Barcino* y *Tarraco* por la actual comarca del Penedès. Se conserva el texto [VI]A AVG[VSTA]; probablemente seguía la mención de las millas, que se ha perdido.

El siguiente miliario hacia el sur, también de Augusto, corresponde a la ciudad de *Tarraco* (Tarragona), y se halló casualmente en 1883 al construir la plaza de toros, lo que lo sitúa junto a la salida de la ciudad romana hacia el sur (CIL II Suppl. 6240; Lostal 1992: 19-20, número 9, con bibliografía anterior). La inscripción, incompleta, conserva la misma referencia que el de Barcelona (el undécimo consulado), por lo que se fecha entre los años 23 y 6 aC, y más probablemente, los años 8-7 aC. Se conserva el texto VIA[·AVGVSTA].

Otro miliario de Decio y Herennio Etrusco se halló en 1855 en Vilafortuny (Cambrils), unos cuantos kilómetros al sur de Tarragona (CIL II 4953; Lostal 1992: 117-118, número 114). Se fecha en el año 250. Después de la mención VIA AVG(VSTA) tiene la indicación de la distancia, correspondiente a CLXXX millas, que corresponde al *Summum Pyreneum*.

Más al sur, y sin dejar aún la actual Cataluña, conocemos el miliario de L'Aldea (Tarragona), cerca del Ebro (CIL II 4952; Mayer y Rodà 1985: 707, 718 y 732, núm. 30; Lostal 1992: 36-38, número 30). Este miliario, que había sido atribuido a Claudio por Mayer y Rodà, se fecha, según Lostal, en época de Tiberio, entre los años 21 y 37 dC, por la mención de su octava detentación del imperio, si bien este autor, en relación con otros miliarios tiberianos de los conventos cesaraugustano y cartaginense, propone fecharlo en los años 32-33 dC. Después del texto VIA·AV(GVSTA) se conserva el numeral CCX[...], lo que cuadra con la distancia al *Summum Pyreneum*, pues éste dista de *Dertosa* (Tortosa), 231 millas, según los Itinerarios.

Entrando ya en la actual Comunidad Valenciana, se conocen diversos miliarios con la mención de la *Via Augusta*. El primero (hoy desaparecido, del que se conocen fotografías) se halló en 1919 en el camino de Traiguera a Tortosa (Arasa 1990: 22, número 1.1; Arasa 1992: 233-237, núm. 1; Lostal 1992: 97-98, núm. 94). A pesar de que se ha atribuido a Trajano, Lostal (1992: 98) cree que corresponde a Caracalla. La lectura es muy dudosa, pues, como indica Lostal, solamente se aprecian con claridad la primera línea y la parte final de otras; de todos modos, se ha sugerido la existencia de la mención VIA AVGVSTA o VIA AVG(VSTA), según Lostal.

Siguiendo la misma ruta en dirección al sur, conocemos un miliario documentado en el siglo XVIII en Coves de Vinromà (Castellón) (CIL II 4951; Arasa 1990: 22, número 1.2; Corell 1989: 272-273;

Arasa 1992: 239-241, núm. 3; Lostal 1992: 275-276, núm. 279). La identificación del emperador es difícil, al no conocerse el original, pero Arasa y Lostal creen que puede tratarse de Tiberio, y fecharse en los años 32-33. Después del texto VIA[·]AVGVSTA aparece el numeral CCLXXVIII, correspondiente a la distancia con la *mansio* de *Summum Pyreneum*.

En el término de Vilanova d'Alcolea (Castellón) se halló en 1992 un miliario de Caracalla (Arasa 1990-91 y 1994; Morote 2000: 45; Morote y Aparicio 2000) con la referencia VIAAVGVSTA y la indicación de las millas, CCLXXXIII, que corresponde a la distancia con el *Summum Pyreneum*. Morote (2000: 45) afirma que es el primer miliario donde el texto VIA AVGVSTA aparece completo, dado que en todos los demás aparece como VIA AVG; sin embargo, ello no es correcto, pues existen otros dos casos que hemos citado más arriba, el de Palau Sa-costa y el de Sant Cugat del Vallès.

En dirección sur, en el término de La Pobla Tornesa, se documentó en 1985 un miliario que no se puede atribuir a un emperador, dado que se conserva solamente la parte final de la inscripción, con la referencia VIA A[VG(VSTA)] (Arasa 1990: 22, número 1.3; Arasa 1992: 243-245, núm. 11; Lostal 1992: 276, números 280-281).

Más al sur, cerca ya de la actual ciudad de Castellón, se halló en 1753 un miliario junto al trazado de la vía romana, en el lugar de Sant Vicent (Borriol) (CIL II 4949; Arasa 1990: 23, número 1.5; Arasa 1992: 249-251, número 14; Lostal 1992: 118-120, número 115). Corresponde, como los de Subirats y Vilafortuny citados más arriba, al emperador Decio y su César Herennio Etrusco, y se fecha en el año 250. Después de la mención VIA AVG(VSTA) aparece la de las millas, que al no conservarse el miliario, difieren según las copias, pudiendo ser C..CIIX o bien C..CLIX, que según Lostal (1992: 120) puede leerse CCCIIX, y corresponder al *Summum Pyreneum*.

Finalmente, en el término municipal de Castellón, junto al camino denominado "de la Cova del Colom", que corresponde al trazado de la vía romana, se halló hacia 1999 la parte inferior de un miliario (Ulloa 1999) con el texto VIA AVG[VSTA] y parte de la distancia en millas, CCC[—], que como indica Ulloa, sólo puede corresponder al *caput viae* de *Summum Pyreneum*. No puede determinarse, por su estado fragmentario, a qué emperador hace referencia, pero en todo caso, es digno de reseñarse que se trata del miliario conocido más meridional con la referencia a la *via Augusta* en esta calzada.

Al sur de Valencia no aparece casi nunca este nombre en los miliarios de la vía (Lostal 1992, núms.

7-14, 29, 30, 53, 61, 62, 92, 93, 103, 113-115, 125; Stilow, Atencia, y Vera, 2004: 426). Lostal (1992: 17) considera que ello se debe a que los miliarios de época de Augusto del *conventus Carthaginiensis* corresponden a una *ordinatio* distinta del *conventus Tarraconensis*, que suprimió la mención al nombre de la vía. Así, el nombre *via Augusta* aparece, de norte a sur, hasta Tarragona en miliarios de época de Augusto, y hasta Borriol (Castellón) en época de Decio (Lostal 1992, 17), sin olvidar el miliario del camino de la Cova del Colom en Castellón, de emperador indeterminado, que es el más meridional de los conocidos. Sin embargo, llama la atención la longevidad de este nombre en los miliarios, lo que dificulta su relación con una *ordinatio* del momento de la construcción, a menos que pueda explicarse por cierto espíritu conservador en relación con la creación de la vía.

En la *Baetica*, donde la vía aparece con diversas denominaciones (*a Baete et Iano Augusto ad Oceanum* en miliarios de Augusto y Calígula, *ab Iano Augusto qui est ad Baetem usque ad Oceanum* en los de Tiberio, y *ab arcu unde incipit Baetica* en los de Domiciano), la mención a la *via Augusta* se documenta únicamente en inscripciones de época de Vespasiano y Domiciano, y en el primer caso, no se trata de un miliario. Consiste en una inscripción conmemorativa de Vespasiano colocada en un puente sobre el río Guadalmezán, en el límite entre los territorios de *Corduba* (Córdoba) y *Astigi* (Écija), con el texto *viam Aug(ustam) ab Iano ad Oceanum refecit pontes fecit veteres restituit* (CIL II2/5, 1280 = IOLS 5867; cfr. Stilow, Atencia, y Vera, 2004: 426 y nota 52).

A partir de la lectura hipotética de una inscripción hallada en Alcantarillas (Los Palacios y Villafranca, Sevilla), en la que se propone leer *[Imp(erator) Caes(ar)] Augustus pontem / [—viam?] Au[gustam] / a Baete et Iano Augusto ad?] Oc[eanum]* (Sillières 1990: 163, núm. 106) podría sugerirse otra referencia a la *via Augusta* en la Bética, pero se trata de un caso inseguro. Sin embargo, el texto *via Augusta* aparece también en los miliarios béticos de época de Domiciano (concretamente, del año 90 dC), mientras que desaparece en los de épocas posteriores, en contraste con los de Cataluña y la zona norte de la Comunidad Valenciana, donde se documenta todavía en miliarios del siglo III. Concretamente, se menciona la calzada como *via Augusta militaris, que vetustate corruptam*, y se indica que fue restaurada por Domiciano (Sillières 1990: 97-98 y 102-103, números 35, 36 y 41, y probablemente también 106, número 46.II), lo que indica que la calzada tenía ya un tiempo de uso. Estos miliarios se constatan únicamente en el *terri-*

torium de Corduba (Sillières 1990: 700; Stilow, Atencia, y Vera, 2004: 427), por lo que guardan sin duda una importante relación con la capital provincial.

Stilow, Atencia, y Vera (2004), publican un miliario de Domiciano (del año 87 dC) hallado (no *in situ*, sino reutilizado en una construcción moderna) en Antequera (Málaga), en el que, tras el nombre y los títulos del emperador, se menciona una *Domitianam Augustam* (es decir, una vía) y una indicación de distancia en millas romanas. Estos autores suponen que este miliario podría corresponder a la vía que comunicaba *Corduba* con *Malaca* (Málaga) por *Anticaria* (Antequera) (Stilow, Atencia, y Vera 2004: 428). En todo caso, corresponde evidentemente a una calzada distinta de la que actualmente conocemos como vía Augusta.

LOS MILIARIOS CON MENCIÓN VIA AUGUSTA: LAS VÍAS DE PENETRACIÓN HACIA EL INTERIOR

Existen bastantes miliarios correspondientes a otras rutas distintas de la comúnmente conocida como “vía Augusta”, donde aparece también el texto *via Augusta*. En el siglo XVI se documentó un miliario entre Vinaixa y Les Borges Blanques (Lérida) (CIL II 4930; Lostal 1992: 67-68, núm. 61), al parecer (según se deduce de las copias conservadas) con la mención de la VIA·AVG(VSTA) y indicación las millas (que se ha perdido), que puede atribuirse a Nerva, fechándose en los años 97-98 dC. Asimismo, se conoce un documento del siglo XVIII, que hace referencia al hallazgo de un miliario en “*Vinaixae, pago in Hispania*” que se ha supuesto que corresponde a la actual Vinaixa, ubicada en el trazado de la vía que conducía de *Tarraco a Ilerda*, y que probablemente se identifica a con la *mansio* de *Ad Novas* (Roig 2005: 98). Este miliario, que se conoce sólo por su transcripción (CIL II 4887; Lostal 1992: 106-107, número 103) se atribuye a Maximino y Máximo y se fecha por Lostal en el año 238, por comparación con otros miliarios más completos de estos emperadores. Presenta, a partir de la documentación conservada, el texto VIA·AVG[VSTA].

En L'Albi (comarca de Les Garrigues, provincia de Lérida) se documentó en 1998 un fragmento de miliario (Pérez 1998) de atribución dudosa, pero que por la fórmula OPTIMIS MAXI[MISQUE?] puede atribuirse a Maximino y Máximo, y fecharse entre los años 235 y 238; después de la referencia a la VIA AVG[VSTA] se consignaban las millas desde el *caput viae*, que no se han conservado.

En las proximidades de Lérida se halló en el siglo XVI un miliario de Nerón con la mención final de VIA·AVG[VSTA], seguida posiblemente de la in-

dicación de las millas (CIL II 4926; Fabre, Mayer y Rodà 1985 = IRC II: 130-131, número 90; Lostal 1992: 59-60, número 53). A partir de las transcripciones que nos quedan, debido a la aparente ausencia de los numerales de los títulos del emperador, Lostal se inclina a fecharlo en el año 55 dC, a inicios del imperio de Nerón; lo atribuye a lo que este autor denomina “vía Augusta del interior”, que se creó en época de Augusto, si bien al parecer se halló en el camino de Balaguer que conduce a Àger y la Conca de Tremp, aunque no podemos descartar que el miliario hubiese sido desplazado.

Otra noticia del siglo XVI hace referencia a otro miliario procedente también de Lérida (CIL II 4927; Fabre, Mayer y Rodà 1985 = IRC II: 131-132, núm. 91; Lostal 1992: 68-69, número 62), esta vez de época de Nerva, siendo junto con el citado anteriormente de Vinaixa el único de Nerva documentado en la zona oriental de la *Hispania Citerior* (Lostal 1992: 68). También presenta el texto VIA[·AVG(VSTA)] después de los títulos del emperador, y seguido de la indicación (perdida) de las millas; es fechable sin duda en los años 97-98, debido a la brevedad del gobierno de Nerva. Este miliario se atribuye a la vía que iba de *Tarraco a Ilerda* (Lostal 1992: 68).

En Torrente de Cinca (Huesca) se hallaron nada menos que tres miliarios de Augusto (CIL II 4920, 40921 y 4922; Lostal 1992: 20-22, núms. 10 a 12), fechados en los años 8-7 aC (por la mención de la dieciseisava potestad tribunicia) en los que, después de la titulación del príncipe, aparecen los textos [VIA ·A]VGVSTA, [VIA·AVG]VSTA y VIA·AVG[VSTA], respectivamente.

En el lugar de Cardiel (Fraga, Huesca) se halló en 1985 otro miliario de Augusto, fragmentado pero probablemente de la misma cronología que los anteriores, que tiene, al parecer, la referencia [VIA·AVG]V[STA] (Lostal 1992: 22-23, número 14). Maya y Pena (1986: 161) publican una fotografía en la que solamente se aprecia la parte superior, fragmentada, del miliario, por lo que la restitución de la mitad inferior de la inscripción (y por lo tanto, la mención *via Augusta*) es insegura. Finalmente, se conserva otro miliario fragmentado de Augusto, procedente también de Fraga, y que parece fecharse también en los años 8-7 aC, que, hipotéticamente se ha supuesto que incluyese también el texto VIA·AVGVSTA (Velaza 2011).

A la misma vía puede atribuirse el miliario, también de Augusto, documentado en la ermita de san Bartolomé de Candasnos (Huesca), que a partir de un dibujo del siglo XVII de J.B. Labaña permite restituir el texto [VIA·AVG]V[STA] (CIL II 4923; Lostal 1992: 23, número 14).

En Peñalba (Huesca) se tienen referencias acerca de un miliario actualmente perdido, que al parecer corresponde también al emperador Augusto y se podría fechar asimismo en los años 8-7 aC. Según las restituciones, parece haber tenido también el texto [VIA·AVGVSTA] (Lostal 1992: 23-24, número 15).

En Binaced (Huesca) se halló en 1956 un miliario (García y Bellido 1957; Pérez 1985: 117; Lostal 1992: 128-129, número 125) del emperador Valeriano, que por la titulación imperial que aparece (dado que el miliario se halló íntegro) es fechado por Lostal en el año 253. Tiene una referencia numérica después de la mención VIAAV[G(VSTA)], que no se pudo leer entera, pero que parece corresponder a CC[LV], y que no es comentada por Lostal. Corresponde a lo que este autor denomina “vía Augusta interior”, en el tramo entre *Ilerda* y *Tolous*.

Por otro lado, cerca de Vinuesa (Soria) se halló una inscripción labrada en una peña, con el texto HANC · VIAM / AVG / L· LVCRET·DENSVS / II·VIRVM / FECIT (CIL II 2886). Se trata de un texto inscrito en una *tabula ansata*, que al parecer menciona una *Via Augusta*; se aprecia claramente el texto AVG, así como el FECIT final (Sánchez *et alii* 2013: 13). Se ha considerado que pudo hacer referencia a una vía de orden municipal (Horster 2001: 107, n. 31), lo cual nos resulta difícil de aceptar para una calzada en la que aparezca esta denominación. Además, hemos de tener en cuenta que no se trata de un miliario; parece un tanto improbable que un magistrado municipal hubiese construido una “vía Augusta”, aun aceptando la interpretación de “vía oficial” que hacen Sánchez, Benítez, Rodríguez y Fernández (Sánchez *et alii* 2013: 26). Creemos que no puede descartarse que se trate de una refacción de una vía anterior, o incluso de la apertura de un nuevo tramo por parte del duunviro Lucio Lucrecio. En todo caso, esta inscripción se encuentra probablemente junto al trazado de la vía de *Caesar Augusta* (Zaragoza) a *Legio* (León), lo que cuadra con otros miliarios y con lo que Lostal denominó “vía Augusta del interior”, si bien no se conoce ningún miliario con esta denominación tan tierra adentro.

LAS VÍAS AUGUSTAS EN HISPANIA

Como se ha indicado más arriba, el nombre *via Augusta* se conoce en abundantes miliarios situados en el cuadrante este de *Hispania*, y no sólo a lo largo de la que hoy conocemos convencionalmente como vía Augusta, es decir, la calzada que permitía comunicar los Pirineos con Cádiz.

Cabe plantearse si realmente existió una vía Augusta o varias en *Hispania* (Sánchez *et alii* 2013:

10-13), y en este último supuesto, cuántas hubo. Lostal (1992: 20-21 y 269) considera que los miliarios situados en la ruta de penetración hacia el interior de *Hispania* corresponden a lo que denomina “vía Augusta interior” o “ibérica”, y plantea la problemática de si corresponden a la vía que comunicaba *Ilerda* con *Celsa* (término de Velilla de Ebro, Zaragoza), o a la calzada entre *Ilerda* y la entonces recientemente fundada colonia *Caesar Augusta*, en un trazado correspondiente a la vía número 32 del Itinerario de Antonino, lo que nos parece más probable, si bien también es factible la comunicación entre *Ilerda*, *Celsa* y *Caesar Augusta*.

El mencionado autor (Lostal 1992: 269) considera que la vía Augusta interior, a partir de las distancias que aparecen consignadas en los miliarios, debería tener el *caput viae* en la *mansio* de *Ad Fines* (Martorell, Barcelona), donde la que hoy conocemos como vía Augusta cruzaba en dirección sur el río *Rubricatus* (Llobregat) por un puente de piedra. Sin embargo, sin negar la existencia de esta antigua vía de comunicación, lo cierto es que no se conoce ni un solo miliario entre *Ad Fines* e *Ilerda*, aparte de los de Vinaixa y L'Albi, que claramente corresponden a la calzada que procedía de *Tarraco*. Por otro lado, creemos que la *mansio Ad Fines*, que se ha relacionado con el límite entre los *territoria* de *Barcino* y *Tarraco* (Mayer y Rodá 1997: 119; Gurt y Rodà 2005: 159) debe originarse a partir de la remodelación augustea y la fundación de la colonia de *Barcino*, y que, por tanto, no puede relacionarse con una situación anterior.

Por todo ello, creemos que la supuesta vía de penetración hacia el interior a partir de *Ad Fines*, que debería confluir con la calzada principal procedente de la capital provincial posiblemente en *Ilerda*, no debió tener la misma importancia que la de *Tarraco* al interior, que es, por lógica (apoyada por la presencia de miliarios) la calzada oficial construida en tiempos de Augusto. El problema que plantean las distancias consignadas en los miliarios debe tener algún otro tipo de explicación, quizás debido a malas lecturas documentales, ya que varios de los miliarios no se conservan actualmente.

Entre los años 9 y 4 aC se construyeron la vía entre *Caesar Augusta* y *Pompaelo* (Pamplona), la calzada hacia *Asturica Augusta* (Astorga) y *Bracara Augusta* (Braga), la denominada “vía Augusta litoral” hasta *Castulo*, así como el trayecto litoral por *Carthago Nova* (Lostal 1992: 269). La cronología de la vía dirigida a *Carthago Nova* permite pensar que esta vía debió ser tan prioritaria como las otras, así como la variante por el interior que cruzaba el *Saltus Castulonensis*. De hecho, Estrabón (III, 4, 9) hace una clara referencia a la mayor antigüedad del

tramo interior, mientras que da a entender que el trazado por “la marina” (y por lo tanto, por *Carthago Nova*) era una obra reciente, que por lo tanto, podemos atribuir a la reorganización de Augusto.

En una fase posterior se construyó la ruta en la *Baetica* hasta *Gades*, entre los años 3 y 1 aC (Sillières 1981: 225-271; Sillières 1990: 56-57; Lostal 1992: 269). Por ello, la primera actuación augustea en los años 9-8 aC se centró en la costa de la *Hispania Citerior* y en la penetración por el valle de Ebro hacia el interior y hacia el Cantábrico, mientras que en la *Baetica*, provincia senatorial, se completó la red un poco más tarde, en los años 3-1 aC, a partir del *Ianus Augustus* que marcaba el límite entre la *Hispania Citerior* y la *Baetica*.

Llegados a este punto, ¿de dónde procede la denominación de vía Augusta? Sin duda, de la lectura de los miliarios que la mencionan. Se puede objetar que se trata de documentos de la época, y que si mencionan el nombre de la vía, este es sin duda el que tenía, si bien, como veremos, existe otra explicación que nos parece más lógica. Por otro lado, teniendo en cuenta la geografía de los hallazgos, ¿existía realmente una vía con este nombre, o más de una?

A este respecto, Morote (2002: 113) supone que el hecho de que Estrabón no mencione el nombre de la vía se debe a que la denominación de *via Augusta* se debió adoptar algunos años después de la muerte de Augusto. Por otro lado, F. Beltrán sugiere que el nombre de *via Augusta* que aparece en los miliarios podría deberse a que corresponden a la ruta que siguió el emperador al dirigirse a las guerras cántabras (Beltrán 1996b: 73-74), y cita como paralelo el caso de la *via Sebaste* en Galacia (CIL III 6974 = 12217, 14185 y 14401 a-c; Alföldy 1991: 301). Nosotros creemos que, simplemente, no debió llamarse nunca así. Y si deducimos este nombre de los miliarios con el texto *via Augusta*, los más antiguos son de época de Augusto, con lo que la sugerencia de Morote creemos que debe rechazarse.

Por otro lado, A. Pérez (1998: 191) sugiere que la mención *Via Augusta* que aparece en el miliario que se halló en L’Albi (Lérida) y otros en el tramo de *Ilerda* a *Celsa* (Magallón 1987: 238) se debe a que la vía a la que pertenecen, la que comunicaba *Tarraco* con *Caesar Augusta*, se llamó *via Augusta* por extensión de la vía costera de la que partían. Explicación que nos parece poco probable.

En la *Baetica*, las millas de la que conocemos hoy como vía Augusta se contaban a partir del *Ianus Augustus* que había en el puente que cruzaba el *Baetis* (Guadalquivir), cerca de la actual población de Mengíbar (donde la vía entraba en la provincia) hasta *Gades* (Cádiz) (Sillières 1990: 56), mientras

que en la *Hispania Citerior* el *caput viae* estaba en el *Summum Pyreneum* (Ulloa 1999). Por ello, nos cuesta creer que la que conocemos actualmente como vía Augusta tuviese en época romana una denominación específica, cuando se contaban las millas a partir de lugares distintos, según la provincia romana en que se encontrarán. Y además, la cronología de los datos epigráficos refleja dos proyectos distintos para la actualmente denominada “vía Augusta”, ambos de época de Augusto, uno en los años 8-7 aC en la *Hispania Citerior* y otro en 3-1 aC en la *Baetica*.

Tal y como ponen de relieve Stilow, Atencia y Vera (2004: 42-43) fuera de Italia parece ser que hubo muy pocas vías que tuviesen un nombre propio, e incluso en estos casos, no se mencionan en inscripciones; así, los nombres de la *via Domitia*, en la Galia, la *via Pompeia*, en Sicilia, y la *via Egnatia*, en Iliria, Macedonia y Tracia, se conocen solamente por las fuentes escritas (Cicerón, *Pro Fonteio*, 18; *In Verrem*, II.5, 169; Estrabón, VII, 7, 4), si bien deben claramente el nombre a sus constructores, los prócsules Cneo Domicio Enobarbo y Cneo Egnacio, respectivamente; la *via Pompeia* debió construirse por alguno de los personajes de *nomen Pompeius* que se conocen, tal vez el propio Pompeyo Magno, quien estuvo en la isla luchando contra los partidarios de Mario en el año 82 aC (Amela 2000-2001: 206). En Italia existió una *via Domitiana* a *Puteoli* (Pozzuoli), que cerca de *Sinuessa* se separaba de la vía Appia, y que se conoce por un poema de Estacio (*Silvae*, 4, 3), y por una noticia de Dión Casio (67, 14, 1).

La vía construida por Trajano en Siria en dirección al mar Rojo aparece mencionada en los miliarios como *via Nova* (CIL III 5842), que es la misma denominación (que podría ser también un epíteto) que tiene la calzada construida en época de Tito entre *Asturica Augusta* y *Bracara Augusta* (CIL II 4802, 4838, 6224). Los únicos ejemplos en los que existen menciones epigráficas del nombre de una vía debida a un emperador son la *via Claudia Augusta* del Po al Danubio (CIL V 8002, 8003), la *odos kainé Adriané*, en Egipto (IGR I, 1142) y la *via Septimiana* en Numidia (CIL VIII 2705 y 2708). Nótese que en los dos últimos casos estos nombres son conocidos por inscripciones conmemorativas, no por miliarios. Podemos mencionar también la vía *Sebaste* en Galacia (CIL III 6974 = 12217, 14185 y 14401 a-c).

En el caso de la *via Claudia Augusta*, la conocemos por dos miliarios (CIL V 8002, 8003), hallados en Cesiomaggiore y Rablà, en el norte de Italia. Por los textos de ambos, sabemos que la calzada fue construida por Druso el Mayor en el año

15 aC para la conquista de los territorios de *Raetia* y *Vindelicia*, y fue ampliada y terminada por el emperador Claudio, hijo de Druso, en el año 47 dC. En este caso, después de los títulos ostentador por Claudio, se indica que *[vi]am Claudiam Augustam quam Drusus pater Alpibus bello patefactis derexserat munit a flumine Pado at [f]lumen Danuvium* (miliario de Rablà) y *viam Claudiam Augustam quam Drusus pater Alpibus bello pate factis derex[e]rat munit ab Altino usque ad flumen Danuvium* (miliario de Cesiomaggiore); seguidamente, como en los casos hispanos, se mencionan las millas que separaban los miliarios de su *caput viae*.

Hasta ahora, el nombre *via Augusta* se ha considerado como el topónimo de la calzada (Morote 1979 y 2002; Pallí 1985; Arasa y Rosselló 1995; Arasa 2006, 2008-2009 y 2018). La multiplicidad de miliarios con la mención VIA AVGVSTA tanto en la costa como en el interior llevó a Lostal (1992: 106) a suponer la existencia de tres vías Augustas, una la que corresponde a la que convencionalmente se conoce como *vía Augusta*, siguiendo la costa mediterránea, y que por ello Lostal denomina “*vía Augusta litoral*”; su continuación hacia el sur, que se podría denominar “*vía Augusta bética*”; y en tercer lugar, la que denomina “*vía Augusta del interior*”, que partía de *Tarraco* en dirección a *Ilerda*, donde se bifurcaba en dos ramales, probablemente en momentos sucesivos.

Una nueva interpretación se debe a P. Herrmann (2007: 72) quien cree que la mención a la *vía Augusta* que aparece en diversos miliarios hace referencia a las calzadas principales del Imperio, sin que ello suponga referencia alguna a un emperador concreto. Esta idea es seguida y desarrollada por Sánchez, Benítez, Rodríguez y Fernández (Sánchez *et alii* 2013: 5, 9 y 18) quienes afirman que el texto *via Augusta* “no debe entenderse como nombre propio, sino como calificativo genérico de un grupo de vías”. Ahora bien, estos autores argumentan que no debe hacer referencia necesariamente al emperador Augusto, sino que puede corresponder a cualquier emperador (Sánchez *et alii* 2013: 13, 17 y 18), y aluden como prueba de ello a la *vía Domitiana Augusta* que se menciona en un miliario bético. Precisamente creemos lo contrario, ya que tanto en el citado miliario como en los dos conocidos de la *vía Claudia Augusta* en Italia se menciona específicamente el nombre del emperador; el hecho de que no aparezca en los miliarios que aquí nos ocupan creemos que autoriza a pensar que hacen referencia a la política constructiva de Augusto.

Se ha afirmado que el nombre de *via militaris* que aparece en los miliarios béticos de Domiciano no puede hacer referencia a una construcción por

parte del ejército, pues la *Baetica* era una provincia senatorial inerte (Ponte 2007: 155; Sánchez *et alii* 2013: 11; Sillières 2014: 136). Sin embargo, todo apunta a que el término *via militaris* indica una construcción llevada a cabo por el ejército por orden del Estado (Sillières 1981; Vega 2001 y 2008; Arasa 2008-2009: 344), y que se relaciona con el *cursus publicus* (Sillières 1990: 783-787; Sillières 2014). Ello se desprende claramente de lo que asevera san Isidoro, a caballo entre los siglos VI y VII, en sus “Etimologías” (XV,16,7), en las que indica que “los historiadores” (no indica cuáles) mencionan (*quam historici viam militarem dicunt*) las *viae militares*, que lógicamente tienen que ser las construidas por o para el ejército.

El papel de las legiones en la construcción de las vías en el nordeste peninsular y el valle del Ebro tiene una constatación arqueológica en los grafitos referentes a las legiones *IIII Macedonica*, *VI Victrix* y *X Gemina* que aparecen en los sillares del Pont del Diable sobre el río Llobregat en Martorell (Barcelona), que se situaba en las inmediaciones de la *mansio Ad Fines* (Fabre, Mayer 1984b; y Rodà Gurt y Rodà 2005). Asimismo, está documentado gracias a tres miliarios de época de Augusto, en el valle del Ebro, y que mencionan las legiones *IIII Macedonica*, *VI Victrix* y *X Gemina* (es decir, las mismas que aparecen en el puente de Martorell): los de Sora (Ejea de los Caballeros), fechado en 9-8 aC, que menciona la *Legio X Gemina*; Castiliscar (Zaragoza), de



Figura 5. Arco romano del Pont del Diable (Martorell, Barcelona).

la misma fecha, que menciona la *Legio IIII Macedonica*; y otro, también de Castiliscar, datado en los años 5-4 aC, que menciona la *Legio VI Victrix* (Lostal 1992: 26-29, números 18-20; Vega 2008: 63; Iglesias 2008-2009: 151-152).

El hecho de que la *Baetica* fuese una provincia senatorial no creemos que invalide que el ejército pueda haber intervenido en la construcción de la calzada. Sabemos que Plinio el Joven, siendo gobernador de Bitinia en 111-112 dC, escribió frecuentemente a Trajano pidiéndole mano de obra militar para proyectos civiles (*Ep.* X, 17-18, 41-42 y 61-62). Por ello, dada la importancia estratégica de la ruta, creemos que se pudo deber su construcción a la munificencia imperial, lo que pudo haber comportado la presencia de técnicos y mano de obra militar, aunque tuviesen que desplazarse temporalmente desde una provincia vecina (por lógica, la *Hispania Citerior*).

Por todo ello, creemos que no tiene mucho sentido la idea de Rebuffat (1987) para quien el término *via militaris* se extendió a todas las grandes rutas principales, sino que creemos más lógico que, al tratarse de vías construidas a cargo del Estado, puedan haberlo sido con el concurso de las legiones, incluso en la *Baetica* (pese a ser una provincia senatorial), dentro de un proyecto unitario, y dada la importancia estratégica de la ruta que comunicaba Roma con *Gades*.

EL NOMBRE VÍA AUGUSTA Y LA REORGANIZACIÓN VIARIA Y TERRITORIAL DEL EMPERADOR AUGUSTO

Lostal (1992: 18 y 232) consideró que la presencia en los miliarios de la zona oriental de la *Hispania Citerior* del nombre *via Augusta* se debe a la actividad constructiva del emperador Augusto, quien restauró y amplió la estructura de vías existentes en época tardo republicana. Como hemos visto, tanto Herrmann (2007) como Sánchez, Benítez, Rodríguez y Fernández (2013) ponen en duda esta atribución al emperador Augusto, lo que consideramos erróneo. Repasemos seguidamente nuestros conocimientos sobre la actividad de este emperador en relación con la red viaria de esta región.

Los miliarios augusteos con el texto *via Augusta*, por su abundancia, creemos que claramente corresponden a un período de importantes reformas administrativas en la *Hispania Citerior*. A título de ejemplo comparativo, podríamos citar el caso señalado por Vega (2008: 55) de la calzada de *Schythopolis a Legio*, en Judea, donde se conocen miliarios datados en los años 129 y 198, que corresponden

con reorganizaciones administrativas y militares de la provincia (Isaac, Roll 1982: 96).

A partir de Augusto existió una importante dualidad en las comunicaciones entre la *Hispania Citerior* y la *Baetica*, centrada en dos trazados: el tramo costero que pasaba por *Carthago Nova* (Cartagena), citado en el Itinerario de Antonino (Sillières 1990: 275-288), y el interior desde *Saetabis* (Játiva) pasando por *Castulo* (término de Linares, Ciudad Real), que se menciona en los Vasos de Vicarello (Sillières 1990: 261-274; Jiménez 1992, 2001, Sánchez *et alii* 2013: 13-14).

Por una carta de Asinio Polión del año 43 aC, mencionada por Cicerón (*Fam.*, 10,31,1; véase Contreras 1960) sabemos que en la segunda mitad del siglo I aC la ruta del *Saltus Castulonensis* era peligrosa, pues estaba infestada de bandidos; como pone de relieve Sillières (1990: 565-567), el hecho de que esta peligrosidad afectase a los correos oficiales indica que entonces esa era la única ruta practicable entre Italia y el sur de *Hispania*. También deja clara la mayor antigüedad de esta ruta Estrabón (III, 4, 9), quien indica que era “larga y difícil”, mientras que en su tiempo (en época de Augusto) se construyó la calzada que discurría “por la marina”, es decir, la que pasaba por *Carthago Nova*. Sin embargo, dado que por los Vasos de Vicarello sabemos que el trazado interior se utilizaba para viajar a Italia, constituyendo además el camino más directo, creemos que ello demuestra que seguía considerándose un camino principal; y además, es posible que la *pax Augusta* hubiese mejorado la seguridad de esta ruta.

Un elemento a considerar a favor de la importancia del trazado interior es la fundación de la colonia *Libisosa Foroaugustana* en época de Augusto (Sánchez *et alii* 2013: 18), si bien no tenemos datos para fecharla (Uroz, Poveda y Márquez 2003: 235). Además, esta ruta es la más directa entre *Gades* y la *Hispania Citerior*, lo que la hace la más adecuada para ser la vía principal, aunque dejase de lado *Carthago Nova*.

Sillières (1990: 583) sugiere que la apertura del trazado entre *Carthago Nova* y *Castulo* se debió en buena medida a la necesidad de evitar los peligros del *Saltus Castulonensis*, así como por el interés por parte de la administración imperial de comunicar mejor *Carthago Nova* con la *Baetica*. A ello podemos añadir que *Carthago Nova* era una de las principales urbes de *Hispania*, lo que por sí solo ya justificaría una mejora de su comunicación en la red de calzadas del Imperio romano.

Por otro lado, podríamos relacionar la promoción de la antigua *Ilici* (La Alcudia de Elche) a colonia romana (con el título de *Iulia Ilici Augusta*, como

se desprende de las emisiones monetales que se conocen de esta ciudad; véase Llorens 1987) con el trazado viario, con lo que la construcción de la vía en dirección a *Carthago Nova* en sentido sur podría también haberse considerado prioritaria, junto con la vía interior, mientras que *Libisosa* se encontraba en esta última.

Sin embargo, se ha supuesto que la promoción colonial de *Ilici* podría fecharse en el año 42 aC, y que el título de *Augusta* sea un añadido posterior (Alföldy 2003), quizá del año 26 aC, por una inscripción dedicada a T. Estalilio Tauro (CIL II 3556), cónsul en dicho año, como *patronus*. De todos modos, en esta inscripción no se conserva (tal vez por el mal estado de la misma) el nombre ni el título de la ciudad, por lo que creemos que el tema permanece abierto. Tal vez parezca una fecha temprana, pero tengamos en cuenta que la fundación de la capital de Lusitania, *Augusta Emerita* (que ya llevaba este título desde el principio), tuvo lugar, según Dión Casio (Cass. Dio, LIII, 26, 1) en el año 25 aC (Nogales y Álvarez 2014: 211-213), y que las colonias de *Tarraco* y *Carthago Nova* parecen ser de época triunviral, y debidas a la actividad de Marco Emilio Lépido, entre los años 44 y 42 aC (García y Bellido 1959: 470-472; Alföldy 2000; Amela 2009: 83-84 y 102).

La existencia del *Ianus Augustus*, que marcaba el límite entre la *Hispania Citerior* y la *Baetica*, nos permite pensar que dicho arco fue construido en tiempos del emperador Augusto, por orden suya y en relación con la construcción de la vía, siendo concebido como un instrumento de propaganda política (Sillières 1990: 795-798). Si asumimos que *Augustus* en este caso hace referencia a la voluntad imperial, y no queda reducido a un mero epíteto equivalente a “vía principal” como proponen algunos autores (Herrmann 2007; Sánchez *et alii* 2013), no puede hacer referencia a ningún otro emperador que no fuese el propio Augusto. Si se debiera a algún otro emperador, incluiría el nombre del mismo, como se desprende del caso de los miliarios que citan la vía *Claudia Augusta* del Po al Danubio y la *Domitiana Augusta* en la Bética.

Además del *Ianus Augustus*, tenemos otro elemento que creemos que sin duda tiene que ponerse en relación con la actividad organizadora de la *Hispania Citerior* por parte del emperador Augusto. Se trata del *terminus Augustalis*, publicado hace algunos años (Járrega y Rodà 1999; Gurt y Rodà 2005: 154-155; Nolla y Rodà 2008-2009: 298) que fue hallado en Montornès (Barcelona). Desgraciadamente, la inscripción no conserva el nombre de las ciudades cuyos territorios delimitaba; si bien inicialmente se sugirió que podría ser *Baetulo* (Badalona), hoy creemos más probable que corres-



Figura 6. *Terminus Augustalis* hallado en el término municipal de Montornès (comarca del Vallès Oriental, Barcelona).

ponda al límite interior de la colonia *Barcino* (Olesti 2016: 161), fundación augustea, precisamente. Si bien Sánchez, Benítez, Rodríguez y Fernández (Sánchez *et alii* 2013: 18) aseveran que tanto las referencias en los miliarios como a un término augustal “desbordan la referencia temporal a Octavio Augusto”, creemos, por el contrario, que el *terminus Augustalis* al que aludimos probablemente corresponde a la reordenación augustea del territorio, máxime si podemos considerarlo como un cipo terminal del *territorium* de *Barcino*.

Los miliarios de Arenys de Mar y Vilassar de Mar por un lado, y de Sant Cugat del Vallès por otro, demuestran que el nombre de *via Augusta* aparece mencionado tanto en los miliarios del ramal costero en la actual comarca del Maresme, que pasaba por las ciudades de *Iluro* (Mataró) y *Baetulo* (Badalona) como por el interior que discurría por las comarcas del Vallès Oriental y el Vallès Occidental, y que es el trazado que se recoge en el Itinerario de Antonino y en los Vasos de Vicarello. Ello ya es de por sí un argumento contra la suposición de que el término *via Augusta* designase el nombre de la vía, al aplicarse a dos ramales paralelos.

En cuanto a los emperadores que aparecen en los miliarios con la denominación *via Augusta*, en el trazado costero (incluyendo el doble ramal del Maresme y del Vallès) en Cataluña y la Comunidad Valenciana, y aunque en algunos casos la identificación es insegura, Augusto aparece mencionado en tres, Tiberio en tres o cuatro, Caracalla en cinco y Decio y su César Herennio Etrusco en tres, además de dos casos indeterminados.

En los miliarios de vías interiores en los que aparece la denominación *via Augusta*, si bien tampoco todas las atribuciones son seguras, Augusto aparece mencionado en cuatro miliarios, Nerón en uno, Nerva en otro, Maximino en dos y Valeriano en uno.

Como se puede ver, el término *via Augusta* aparece solamente en una geografía muy precisa, en cuanto a la zona costera en el trazado comprendido entre los Pirineos y el llano de Castellón (tal vez hasta Sagunto), y en el interior, en las actuales provincias de Tarragona, Lérida y Huesca, relacionados con las vías de penetración hacia el interior. Administrativamente, corresponden a los *conventi iuridici Tarraconensis* y *Caesaraugustanus*.

Existe una constatación arqueológica, además de los miliarios, de la fecha de construcción de la vía costera del Maresme. En los años 1961 y 1973 se pudo documentar el hallazgo, a la salida de *Iluro* en dirección a *Baetulo*, del muro lateral de la calzada y un sencillo pavimento de tierra batida, en cuya preparación se hallaron reutilizados pivotes de ánforas con las marcas AS, AR y PB, producidas en la cercana *figlina* de Torre Llauder y fechadas aproximadamente entre 15 aC y el cambio de Era (Clariana 1988: 9; Clariana 1990: 115-116). Ello coincide perfectamente con la fecha proporcionada por los miliarios.

Existen otros miliarios augusteos en los que no existe la mención a la *via Augusta*, si bien podría haberse perdido por el estado fragmentario en que se documentaron: se conocen ejemplares en Ilche, en la provincia de Huesca, (Lostal 1992: 24-25, núm. 16), Gallur, Sora (Ejea de los Caballeros), y Castiliscar I y II, ya en la provincia de Zaragoza (Lostal 1992: 25-29, núms. 17-20). El de Gallur se sitúa más allá de *Caesar Augusta*, en dirección hacia *Asturica Augusta* y el Noroeste de la Península. Los tres primeros se fechan en los años 9-8 aC, mientras que el de Castiliscar II tiene una datación de los años 5-4 aC. Presentan la interesante particularidad de que se mencionan las legiones que construyeron las vías en estos lugares: el de Sora hace referencia a la *Legio X Gemina*, el de Castiliscar I a la *Legio III Macedonica* y el de Castiliscar II a la *Legio VI Victrix*. Es decir, las tres legiones que

tenemos documentadas en otras obras relacionadas con la trama viaria, concretamente el Pont del Diable de Martorell.

Como indica F. Beltrán (1996b: 73) el objetivo prioritario de la política viaria de Augusto en *Hispania Citerior* fue asegurar las vías de comunicación a partir de las ciudades de *Tarraco* y *Carthago Nova*. Indica también este autor que los miliarios permiten asegurar que el tramo de vía entre *Caesar Augusta* y *Pompaelo* se llevó a cabo entre los años 9-8 a 5-4 aC, y su finalidad parece claramente la de acceder al golfo de Vizcaya, poniendo de relieve el nuevo papel que para las comunicaciones tuvo la recientemente fundada colonia *Caesar Augusta*. Sin embargo, del testimonio de Estrabón (III, 4, 10) se deduce que la vía que comunicaba *Tarraco* con *Oaisso* tenía un trazado más septentrional, pasando por *Ilerda* (Lérida) y *Osca* (Huesca). Beltrán pone también de relieve que poco después, en el 6 aC, se construyó la prolongación de la calzada desde *Caesar Augusta* hasta *Asturica Augusta* (Astorga), llegando hasta *Bracara Augusta* (Braga) en los años 3-2 aC, fecha que coincide con la construcción de la vía en la *Baetica*.

La política constructiva y restauradora de Augusto, además de en los miliarios ya conocidos, la tenemos atestiguada en otras vías. Así, cerca de la zona que estudiamos, F. Beltrán (1996b) publicó un miliario hallado en Jatiel (Teruel). Este miliario se data hacia el 2 aC, por lo tanto, con posterioridad a todos los estudiados. Probablemente se trata de una vía que permitía comunicar *Celsa*, sobre el Ebro, con la ciudad de *Osicerda*, que suele situarse en la zona de la Puebla de Híjar (Beltrán 1996a, Gimeno 1996); y que probablemente se dirigía hacia el Mediterráneo, convergiendo con la que denominamos convencionalmente como vía Augusta en *Intibilis* (La Jana o Traiguera, Castellón), o quizás con un trazado más septentrional, por Alcañiz y en dirección a *Dertosa* (Tortosa). Llama la atención el hecho de que este miliario no tiene ninguna mención a la vía Augusta.

El caso anterior probablemente nos permite documentar la importancia que tuvo, en época triunviral y protoaugustea, la colonia *Celsa* en relación con las comunicaciones de penetración hacia el interior (Magallón 1990: 307-309), lo que vendría corroborado por la mención de Estrabón (III, 4, 10) de que junto a esta colonia se cruzaba el río Ebro por un puente de piedra, del que aún se han identificado restos (Liz 1985: 57). Sin embargo, la creación de la colonia *Caesar Augusta* debió cambiar las cosas y se convirtió en el nuevo centro neurálgico de la zona, lo que debió causar (al menos en parte) la decadencia de *Celsa*, que se abandonó casi total-

mente en época de Nerón o Vespasiano (Beltrán y Mostalac 2008: 120-123). Con ello, *Celsa* desapareció como nexo viario, en favor de otros trazados, con la potenciación del eje *Ilerda-Osca-Caesar Augusta* (Beltrán y Mostalac 2008: 122) o el trazado directo de *Ilerda a Caesar Augusta* por los Monegros (Pita 1963; Cebolla, Melguizo y Rey 1996: 250).

Los miliarios de Tiberio (fechables en los años 32-33 en el área catalana) posiblemente hacen referencia a unas obras de restauración y mantenimiento por parte de este emperador, que pudieron ser bastante importantes, dada la separación geográfica de los miliarios (Gerona, Sant Cugat del Vallès y L'Aldea). Los cinco de Caracalla y los tres de Decio y Herennio indican posiblemente sendos trabajos en tiempos de estos emperadores. Las referencias (no del todo seguras) a Nerón, Nerva y Maximino resultan ya más ocasionales, pero probablemente responden a las mismas razones.

Además de los citados, existen otros miliarios en estas vías (en los que no se hacen constar los términos *via Augusta*) que permiten ampliar el conocimiento sobre la obra de estos emperadores. Uno muy interesante es el de Sarrià de Ter (Gerona), de Maximino y Máximo, que se fecha en el año 238, y que indica que los emperadores ordenaron restaurar la vía y el puente que cruzaba el río Ter [...*vías et pon*]tes / [*tempori vetustatis*] / [*conlapsos restituere*]nt. (Fabre, Mayer y Rodà 1991 = IRC III: 183-184, núm. 194; Lostal 1992: 105-106, núm. 102).

En cuanto al trazado de las vías del interior, conviene intentar clarificar el tema. Está claro que la capital provincial, *Tarraco*, debió ser el origen de la principal calzada de penetración hacia el interior, si bien Lostal (1992: 269), como hemos visto, a partir de las distancias que aparecen consignadas en los miliarios, propone situar el *caput viae* en la *mansio* de *Ad Fines*, junto al río Llobregat, en el *ager* de *Barcino*. Sin embargo, poco es lo que se sabe de esta posible calzada, y los miliarios de Vinaixa y L'Albi corresponden claramente al trazado de la vía que procedía de *Tarraco*. Por ello, creemos que esta última ciudad debe considerarse como el origen de la vía.

Los miliarios de Fraga, Torrente de Cinca, Candanos y Peñalba (Huesca) permiten deducir que la calzada se dirigía hacia *Caesar Augusta*, quizás pasando primero por *Celsa*, lo que no es seguro; la ausencia de miliarios al oeste de Candanos (Iglesias 2008-2009: 151) no permite determinar este punto.

En cambio, el miliario de Binaced (Huesca), y tal vez el de Nerón en Lérida, nos indican claramente, por su ubicación, que corresponden a la cal-

zada que se dirigía hacia *Osca* y *Pompaelo* y que terminaba en *Oiasso* (Irún). Aunque esta vía, como tal, no aparece citada en el Itinerario de Antonino, Estrabón (III, 4, 10) sí la menciona, lo que demuestra su importancia estratégica. Su trazado entre *Pompaelo* y *Oiasso* ha sido estudiado por Magallón (1997: 225-227). Si bien se ha dicho que no hay constancia de la existencia de una vía entre *Osca* y *Pompaelo* (Sayas y Peréx 1987: 589) creemos que no puede descartarse, como ha propuesto Amela (2000-2001 y 2011) y parece deducirse de la referencia de Estrabón. Al parecer, el ramal que uniría esta ruta entre *Caesar Augusta* y *Cara* debió construirse en época de Tiberio (Castiella 2000: 194) lo que permite pensar en la anterioridad de la calzada augustea que se dirigía hacia *Pompaelo*, si bien la ausencia aparente de miliarios augusteos en dicho trazado no es un argumento seguro.

Por todo lo antedicho, podemos deducir que en *Ilerda* se bifurcaban dos trazados paralelos de construcción probablemente contemporánea, uno en dirección hacia *Caesar Augusta* y el interior peninsular, y otro hacia *Osca*, *Pompaelo* y *Oiasso*, donde llegaba al Océano. Es cierto que existen otros miliarios que se relacionan con estas vías, pero si nos ceñimos estrictamente a los que mencionan la *via Augusta*, el miliario de Binaced permite afirmar que la atribución a la vía con destino a *Osca* y *Pompaelo* resulta muy clara.

La vía de *Tarraco* a *Oiasso*, o al menos, hasta *Pompaelo*, probablemente existía ya en época republicana (Beltrán 1996b: 73; Amela 2000-2001 y 2011), como lo hace pensar el hecho de que Sertorio tuviese en *Osca* su cuartel general. Sin embargo, los miliarios permiten pensar que fue con Augusto cuando se organizó propiamente la calzada, con su entramado de *mansiones*, como elemento estratégico militar que permitía comunicar la capital provincial con el golfo de Vizcaya, después de terminar las guerras cántabras. La distancia que Estrabón (III, 4, 10) atribuye a la calzada entre *Tarraco* y *Oiasso* es más corta que el tramo que pasa por *Caesar Augusta*, por lo que probablemente la vía mencionada por dicho autor es más corta, y pasaba por *Ilerda* y *Osca* y discurría más al norte de *Caesar Augusta* (Amela 2000-2001 y 2011).

La propuesta de Amela nos parece razonable, pues quizás la descripción de la ruta del Itinerario de Antonino ha mediatizado la interpretación, en el sentido de que necesariamente se debía pasar por *Caesar Augusta*, cuando no tenía por qué ser así, y como vía militar sería más práctico seguir un trazado más corto y directo hacia *Pompaelo* y *Oiasso*. Sin embargo, el hecho de que la vía no pasase por *Caesar Augusta* no necesariamente es in-

dicio de una cronología republicana, ya que antes de la fundación de la colonia ya existía en su emplazamiento una población, con el nombre de *Salutue*; de todos modos, la fundación de *Pompaelo* permite documentar, por simple lógica, la existencia de un camino en época republicana. En todo caso, los miliarios de época de Augusto permiten sugerir un interés por parte de la administración imperial en comunicar *Tarraco* con *Oiasso* (y el mar Cantábrico) del modo más directo posible, como calzada de origen militar.

Este doble trazado explicaría la dualidad de miliarios con el nombre *via Augusta*, ya que el de Binaced (y tal vez el de Nerón en Lérida) puede atribuirse a la vía de *Ilerda* a *Osca*, que ha sido estudiada por A. Pérez (1985), mientras que los de Fraga, Torrente de Cinca y Candanos corresponden a la vía que se dirigía a *Caesar Augusta*, sin que podamos precisar si pasaba por la colonia *Celsa* (véase Beltrán 1996b: 76) o si se dirigía directamente a la colonia *Caesar Augusta* a través de los Monegros por Bujaraloz (Pita 1963; Cebolla, Melguizo y Rey 1996: 250), por una ruta más corta, lo cual, desde un punto de vista práctico y con una orientación militar, resulta más probable. De todos modos, la rápida decadencia y el temprano abandono de *Celsa* priorizó sin duda este camino más directo.

Como en el caso costero, gracias a los miliarios de Augusto podemos atribuir la construcción de las vías a este emperador, y fecharlas en los años 8-7 aC, al menos en el trazado hacia *Caesar Augusta*, como podemos deducir de los miliarios de Torrente de Cinca y de todos los demás citados, a excepción del de Castiliscar II, que se fecha en los años 5-4 aC.

Por lo tanto, se construyeron al mismo tiempo (en los años 8-7 aC) la denominada vía Augusta litoral (en los dos tramos, el costero por la comarca del Maresme y el interior por el Vallès), al menos hasta *Tarraco* (los miliarios situados más al sur son posteriores a Augusto), así como la calzada que se dirigía hacia el noroeste peninsular pasando por *Caesar Augusta*. Probablemente la otra calzada de *Ilerda* a *Osca*, *Pompaelo* y *Oiasso* (pasase o no por *Caesar Augusta*) sea también contemporánea, teniendo en cuenta el testimonio de Estrabón. Es más, no podemos descartar que la organización viaria augustea se centrara principalmente en la penetración hacia el interior a partir de *Tarraco*, no en la continuación por el litoral hacia el sur.

Los miliarios que mencionan el término *via Augusta* y que se documentan hasta la Plana de Castellón son posteriores a Augusto, por lo que no es posible afirmar que esta parte de la vía se cons-

truyese en los años 8-7 aC, aunque es probable que así fuera. Baste recordar que los miliarios augusteos de la *Baetica* proporcionan una cronología posterior, de los años 3-1 aC, si bien también se conocen miliarios de la vía litoral de *Carthago Nova* hacia el sur (aunque la relación de los mismos con la vía romana “canónica” no está muy clara en todos los casos) concretamente en Totana, Lorca y Mazarrón (Murcia), Chirivel (Almería), Cullar de Baza (Granada) y La Guardia (Jaén), fechados también en los años 8-7 aC (Lostal 1992: 31-36 núms. 23-28, y 269). Por ello, creemos que el trazado por la actual Comunidad Valenciana debió ser contemporáneo al documentado en Cataluña.

Debemos tener en cuenta que la fundación de *Caesar Augusta* sólo es anterior en seis años a la fecha proporcionada por los miliarios, situándose la creación de la colonia en el año 14 aC (Arce 1976; Arce 1979: 27-34; Beltrán y Fatás 1998: 8; Beltrán 2007: 5-6; 2014: 135; 2016: 303). Contemporánea o poco posterior es la fundación de la colonia *Barcino*, que se ha fechado entre los años 15 y 8 aC (Granados y Rodá 1994: 12; Rodà 2001: 22), lo que nos permite pensar que la creación de la infraestructura viaria está ligada a la creación de ambas colonias.

Asimismo, no debemos olvidar la fecha augustea (segura en unos casos, y probable en otros) de la promoción a municipios de ciudades como *Iluro* y *Baetulo*, lo que, junto con la fundación de *Barcino*, justificaría la creación de la ruta litoral por la comarca del Maresme. Por otro lado, la promoción de la antigua *Osca* a *municipium Urbs Victrix Osca*, si bien parece ser algo anterior, de época cesariana o, más probablemente, triunviral o protoaugustea (Asensio 2003: 115-120) permite ponerla en relación con el entramado viario de penetración hacia el interior, y con la calzada mencionada por Estrabón. Cabe destacar el establecimiento en el lado sudoriental de *Osca* de un conjunto monumental fechado hacia el cambio de Era (Ruíz y Cebolla 2014: 265) lo que coincidiría con la construcción de la vía.

En cuanto a *Pompaelo*, sabemos por Plinio el Viejo (*Nat. Hist.* III, 24) que era una ciudad estipendiaria en el siglo I dC, probablemente como castigo por haberse alineado con su fundador, Pompeyo, durante la guerra civil. Sin embargo, en este caso debió primar la importancia estratégica de la comunicación entre la costa mediterránea y la cantábrica, entre *Tarraco* y *Oiasso*.

Otro elemento que creemos que debe considerarse en relación con la construcción de la trama viaria, es la creación de colonias romanas con el título *Augusta*. Se trata de la propia *Caesar Augusta*, además de *Barcino*, *Ilici* y *Libisosa*. Las otras colonias (*Carthago Nova*, *Tarraco* y *Celsa*) no llevan este

epíteto (sólo el de *Iulia*). La cronología de la *deductio* de estas tres últimas colonias se considera de época cesariana o triunviral, lo que cuadra con la ausencia del epíteto *Augusta*. Las que sí lo tienen han de fecharse necesariamente a partir del año 27 aC, cuando a Julio César Octaviano se le concedió el título de Augusto (Suet., *Aug*, 7). El caso de *Ilici* es algo más complicado, pues se ha supuesto una *deductio* colonial hacia el año 42 aC, con lo que el título *Augusta* sería añadido en un momento posterior.

La fecha de fundación de *Caesar Augusta* en el año 14 aC y de *Barcino* al mismo tiempo o poco después (como podría ser también el caso de una refundación en *Ilici* y la creación de la colonia *Libisosa*) permite enmarcar la creación o promoción de estas colonias en el marco de una reorganización provincial, en la que a la fundación de las ciudades debió suceder inmediatamente la sistematización de la red viaria. Los elementos de centuriación detectados en los territorios de *Caesar Augusta* y de *Barcino* permiten plantear que formaron parte de un programa unitario (Gurt y Rodà 2005: 159-165), que debió ser llevado a cabo por los agrimensores de las legiones *III Macedonica*, *VI Victrix* y *X Gemina*, que dejaron sus marcas en los sillares del puente de Martorell.

Por otro lado, otras ciudades parecen haberse fundado por esas fechas, puesto que los materiales arqueológicos más antiguos hallados en Astorga permiten apuntar a una fecha en torno a los años 15-10 aC para la fundación de *Asturica Augusta* (Morillo 2002: 80-81). Las relaciones con la *legio VI* y la *legio X*, apuntadas por hallazgos epigráficos en relación con *Asturica Augusta* y con *Lucus Augusti* (Lugo) respectivamente (Palao 2014: 65) permiten sugerir que la fundación de esta última ciudad pudo ser también coetánea. Se ha atribuido la planificación urbana que comportó la fundación de estas ciudades a Marco Vipsanio Agripa, quien lo habría abordado después de la conclusión de las Guerras Cántabras en 19 aC (Roddaz 1993: 124; Rodà 1998 y 2005; Navarro 2002; Iglesias 2008-2009: 145), pero el hecho de que Agripa partiera de *Hispania* en el verano del año 18 aC y que después marchase a Oriente, donde permaneció varios años, dificulta a nuestro entender esta suposición.

Como ya se ha indicado en otras ocasiones (Kienast 1990: 64 y 1991: 101) la reorganización augustea parece relacionarse con un viaje que el propio Augusto efectuó a *Hispania* en un momento no precisado comprendido entre los años 15 y 13 aC, mientras que Agripa se encargaba de la reorganización de Oriente (Beltrán 2014: 132-133). Según nos informa Dión Casio, el príncipe viajó a la Galia y a *Hispania*, añadiendo el interesante detalle de que

fundó varias ciudades (*Cass. Dio*, 54, 23,7). Dado que sabemos que Augusto viajó en el año 16 aC a la Galia (*Cass. Dio*, 54, 19,1), de donde pasó después a *Hispania*, que en febrero del año 15 aC Augusto se encontraba en *Narbo* (Narbona) (Abascal 2006: 65 y 72), y que en el año 13 estaba de vuelta en Roma (*Cass. Dio*, 54, 25,1) podemos deducir que el viaje a *Hispania* se produjo en los años 15-14 aC, fecha esta última que se atribuye a la fundación de *Caesar Augusta*. Por ello, es posible que el emperador incluso asistiese personalmente a la creación de alguna de las nuevas colonias que llevaban su nombre. La fundación o promoción de las nuevas colonias, así como la de municipios en la misma época (*Iluro*, *Baetulo*, *Saguntum*, etc.) debió, pues, formar parte de una actividad programada.

Esta política de fundaciones fue seguida inmediatamente después por la organización de la red viaria, que por primera vez, a diferencia de los caminos anteriores, debió quedar plenamente estructurada, con la creación de una red de ciudades, *mansiones* y *mutationes*, que formaron parte desde entonces de la organización militar y postal del Imperio romano. Recordemos que el servicio postal (conocido como *vehiculatio* y después *cursum publicum*) fue creado por Augusto entre los años 27 y 20 aC (Sillières 2014), como se deduce de una referencia de Suetonio (*Vita Augusti*, 49), por lo que el desarrollo posterior de la red viaria forma parte de un programa augusteo de largo recorrido.

CONCLUSIONES

Existió en época ibérica una ruta que permitía comunicar el sur de la península Ibérica, desde *Gades*, con Italia, como se desprende de la referencia de Timeo de Tauromenio, fechada a finales del siglo IV o inicios del III aC.

Durante la segunda mitad del siglo II aC se organizó la calzada que unía los Pirineos con *Gades*, al menos en el tramo septentrional. Ello se desprende de la referencia de Polibio al amojonamiento de la calzada, que tiene una comprobación arqueológica en el miliario en forma de *tabula* de Calafat. Asimismo, los miliarios de Manio Sergio y de Quinto Fabio Labeo demuestran la organización de vías romanas de penetración entre el Prepirineo y la zona pre-litoral o litoral catalana, en el primer caso, y de penetración hacia el valle del Ebro, en el segundo.

En época del emperador Augusto se documenta la primera organización general de las calzadas en *Hispania*, entendidas como un entramado de carácter básicamente militar y también comercial, que comporta la organización del sistema postal y

la sistematización de las *mansiones*, de las que no tenemos noticias en épocas anteriores.

La mención *via Augusta* que aparece en los miliarios se concentra en dos zonas: una, la calzada que unía Roma con *Gades*, y que hoy en día conocemos convencionalmente como *via Augusta*, pero sólo entre el tramo comprendido entre el *Summum Pyreneum* y la Plana de Castellón, es decir, prácticamente hasta *Saguntum*. Más el sur, el término aparece solamente en algunos miliarios de época de Vespasiano en la zona de *Corduba*.

El término *via Augusta* aparece también en otras dos vías, desde *Tarraco* hasta más allá de *Ilerda*. Una corresponde a la calzada que se dirigía hacia *Caesar Augusta*, bien sea pasando por *Celsa* o bien (como parece más lógico, dada su finalidad en buena parte militar) directamente desde *Ilerda*, a través de los Monegros.

El miliario de Binaced permite documentar la referencia *via Augusta* en la calzada que comunicaba *Ilerda* con *Osca*. Probablemente, corresponde a la vía entre *Tarraco* y *Oaisso* que menciona Estrabón, y que a juzgar por la longitud que cita dicho historiador, no debería pasar por *Caesar Augusta*.

Por ello, parece factible un trazado más directo de esta vía, como propone L. Amela, pero el hecho de que no pasase por *Caesar Augusta* no necesariamente es indicio de una cronología republicana, pues dicha ciudad ya existía, con el nombre de *Saltauie* (si bien sin duda no era tan importante como en época imperial), y la fundación de *Pompeo* documenta la existencia de un camino en época republicana. Sin embargo, los miliarios de época de Augusto permiten sugerir un interés por comunicar *Tarraco* con *Oiasso* (y el mar Cantábrico) del modo más directo posible, como calzada de origen militar.

En la ruta costera, los miliarios propiamente de época de Augusto con la mención *via Augusta* se localizan entre el *Summum Pyreneum* y *Tarraco*, sin que aparezcan más al sur (donde aparecen sin dicha mención). Por ello, es posible sugerir un interés primordial por la administración imperial en comunicar Roma con *Tarraco* y desde allí acondicionar los accesos hacia *Caesar Augusta*, el mar Cantábrico (*Oaisso*) y el noroeste hispánico (*Asturica Augusta*), unos años después de terminadas las guerras cántabras.

Esta política de reorganización y estructuración viaria, que los miliarios permiten fechar en los años 8-7 aC, podemos ponerla en relación con la fundación de la colonia *Barcino*, que se sitúa hacia los años 15-8 aC (y muy probablemente en el 14 aC, coincidiendo con el viaje de Augusto a Hispania y con la fundación de *Caesar Augusta*), con lo que el

papel de la misma podría resultar fundamental dentro de esta reorganización, y justificar la creación de una vía en la costa, por los municipios de *Iluro* (Mataró) y *Baetulo* (Badalona), núcleos urbanos preexistentes que posiblemente alcanzaron esta titulación en época de Augusto. Lo mismo puede decirse para el interior en el caso del *municipium Urbs Victrix Osca*, sin olvidar las fundaciones, aún recientes, de la *colonia Iulia Lepida Celsa* (hacia 42 aC) y de la *colonia Caesar Augusta* (en el año 14 aC).

La fundación de *Caesar Augusta* es sólo seis años anterior a las fechas de los miliarios, con lo que podemos considerar que la ciudad y el entramado viario tienen una relación evidente. La creación de esta colonia debió ser la causa directa de la rápida decadencia de la cercana *Celsa*, con lo que las vías que comunicaban con esta ciudad debieron perder importancia. No obstante, el miliario de Jatiel (Teruel) permite documentar que en tiempos de Augusto se organizó una calzada que probablemente permitía comunicar *Celsa* con la zona próxima a la costa, ya fuese hacia *Dertosa* (Tortosa) o la actual provincia de Castellón. Por ello, podemos considerar que en época de Augusto *Celsa* no había entrado todavía en su fase de decadencia.

La creación o promoción de las colonias que tenían el título de *Augusta* (además de la propia *Caesar Augusta*, son *Barcino*, *Ilici* y *Libisosa*, este última cognominada *Forum Augustum*) en estos años nos permite imbricarlas en la trama viaria, por lo que deben formar parte del mismo programa organizativo (salvo quizás en el caso de *Ilici*).

El hallazgo de un *terminus Augustalis*, probablemente relacionado con la delimitación del *territorium* de *Barcino* y que podemos suponer situado junto a la calzada, es otro indicio de que la reorganización augustea comportó la fundación y delimitación de ciudades, cambios de status de las mismas y la creación de un entramado viario.

Creemos que merece destacarse la ausencia de la referencia a la *via Augusta* más al sur de Castellón, a excepción de los miliarios de Vespasiano de la zona cordobesa. Podría deberse a una diferente *ordinatio*, como propone Lostal, pero el hecho es que entre Tarragona y Castellón sí aparece en miliarios fechados hasta bien entrado el siglo III, con lo que la explicación de Lostal no resulta convincente.

No parece probable que la mención de los términos *via Augusta* en los miliarios corresponda al nombre de la vía, pese a que Lostal ha propuesto una vía *Augusta* costera y otra interior (que ya hemos visto que al menos son dos más). Además, esta referencia aparece en Cataluña desdoblada, tanto en el tramo que transcurre por la comarca del Vallès como por el costero del Maresme.

Estos hechos han llevado a Herrmann (2007), seguido por Sánchez, Benítez, Rodríguez y Fernández (Sánchez *et alii* 2013) a proponer que *via Augusta* no es ningún topónimo, sino un epíteto de la vía, que viene a ser sinónimo de vía principal, y que por lo tanto, no tiene por qué hacer referencia a un emperador en concreto. Nos parece acertado su carácter genérico como epíteto y no como nombre propio de las calzadas, pero no la segunda parte del argumento. En los pocos casos conocidos dentro y fuera de Hispania, la mención a una vía *Domitiana Augusta* (curiosamente *Domitiana*, no *Flavia*) y a una vía *Claudia Augusta* permiten pensar que el nombre del emperador que construyó la vía no se obviaba en estos casos. Por todo ello, la mención a la *via Augusta* que aparece en los miliarios de la zona nordoriental de *Hispania* y en el valle del Ebro, así como los esporádicos miliarios béticos de Vespasiano, posiblemente son un recuerdo del hecho de que fue el primer emperador quien construyó esta calzada, que ya a finales del siglo I dC tuvo que ser restaurada por estar *vetustate corruptam*.

Otro elemento importante es la denominación *via militaris* que aparece en algunos miliarios. Creemos que ello corresponde a la finalidad básica para la que fueron construidas estas calzadas por directa voluntad imperial, lo que se constata por las menciones a las legiones *III Maccedonica*, *VI Victrix* i *X Gemina* que aparecen en los miliarios de la zona de Aragón, así como en la fábrica del puente de Martorell (Barcelona) sobre el río Llobregat.

La denominación *via militaris* en algunos miliarios béticos creemos que, pese a que la *Baetica* era una provincia senatorial, indica una dependencia directa de la administración imperial, dado el papel estratégico que tenía la calzada que comunicaba Roma con *Gades*, por lo que, probablemente, también fue obra de ingenieros militares con la participación del ejército.

En esta trama viaria podemos señalar dos desdoblamientos importantes. Uno en Cataluña, por un lado con el trazado interior por el Vallès, que aparece reflejado en el Itinerario de Antonino y los Vasos de Vicarello, y otro por el litoral, por los municipios probablemente augusteos de *Iluro* y *Baetulo*, y por la nueva colonia augustea de *Barcino*. El otro desdoblamiento se sitúa al sur en dirección a la Bética, uno por el interior, pasando por la colonia *Libisosa*, y el otro exterior o costero, por la colonia también augustea (al menos, en una segunda fundación) de *Ilici* y por la de época triunviral de *Carthago Nova*.

En resumen, podemos concluir que la referencia *via Augusta* en los miliarios no designa el nombre de la vía, pero no alude a una característica

genérica de las vías (como se ha sugerido), sino que es un epíteto que hace referencia a la actividad constructiva y organizadora del emperador Augusto, y que se concretó en lo que hoy llamamos convencionalmente *vía Augusta* (con sus diversos ramales) y las calzadas que se dirigían por el valle del Ebro hacia el interior peninsular y el mar Cantábrico.

ADDENDUM

Estando en prensa este artículo, hemos comprobado la existencia de una *vía Iulia Augusta*, conocida desde hace tiempo, que nos había pasado desapercibida, como a los otros autores citados en el artículo. Está documentada por un miliario de Adriano (CIL V, 08102), que corresponde a una calzada que comunicaba la costa ligur con la zona del Ródano. Según indica el texto, Adriano ordenó reparar la vía, que había quedado inservible por su antigüedad y abandono (*vetustate interciderat*). Se conoce también un miliario de Augusto, que permite fechar la construcción de la vía en el año 12 aC (justo después de la conquista de los Alpes Marítimos), si bien no indica ningún epíteto referente a la misma. Se puede discutir si *Iulia Augusta* era el nombre de la vía o si más bien, como defendemos para los casos hispánicos, se trata de un epíteto referente a la construcción de la vía por Augusto. Sobre la vía y los miliarios, véase BODARD P. (1974): "Les milliaires de la via Julia Augusta de Vado (Ligurie occidentale) au Var", *Nice Historique*, 14: 125-162.

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL, J.M. (2006): "Los tres viajes de Augusto a Hispania y su relación con la promoción jurídica de ciudades", *Iberia*, 9: 63-78.
- ALFÖLDY, G. (1991): "Augustus un die inschriften. Tradition und innovation, Die Geburt der imperialen Epigraphik", *Gymnasium*, 98: 289-324.
- ALFÖLDY, G. (2000): "Wann wurde Tarraco Römische Kolonie?", «*Epigraphai*». *Miscellanea epigrafica in onore di Lidio Gasperini*, I, Roma: 3-22.
- ALFÖLDY, G. (2003): "Administración, urbanización, instituciones, vida pública y orden social de la provincia de Alicante en época romana", en Abascal, J. M. y Abad, L. (eds.), "Las ciudades y los campos de Alicante en época romana", *Canelobre*, 48: 35-57.
- AMELA, L. (2000-2001): "La vía Tarraco-Oiasso (STR. 3, 4, 10)", *Pyrenae: revista de Prehis-*

- tòria i Antiguitat de la Mediterrània Occidental*, 31-32: 201-208.
- AMELA, L. (2009): "Hispania durante el Segundo Triunvirato, (44 - 30 a.C.)", *Aquila Legionis. Cuadernos de Estudios sobre el Ejército Romano*, 11 (monográfico), Madrid.
- AMELA, L. (2011): "De nuevo sobre la vía Tarraco-Oiasso (STR. 3, 4, 10)", *Pyrenae: revista de Prehistòria i Antiguitat de la Mediterrània Occidental*, 42/1: 119-128.
- ARASA, F. (1990): "Los miliarios de la Vía Augusta en el País Valenciano", *Simposio sobre la Red Viaria en la Hispania Romana*, Zaragoza: 21-33.
- ARASA, F. (1990-91): "Un nou miliari de la via Augusta trobat a la Vilanova d'Alcolea (el Baix Maestrat)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 15: 447-456.
- ARASA, F. (1994): "Un nuevo miliario de Caracalla encontrado en la vía Augusta (Vilanova d'Alcolea, Castellón)", *Zephyrus*, 46: 255-263.
- ARASA, F. (1990): "Los miliarios de la Vía Augusta en el País Valenciano", *Simposio sobre la Red Viaria en la Hispania Romana*, Zaragoza: 21-33.
- ARASA, F. (1992): "Els miliaris del País Valencià", *Fonaments*, 8: 232-269.
- ARASA, F. (2006): "El trazado de la vía Augusta en tierras valencianas", en García Prósper, E., Guérin, P., de Madaria, J.L. y SÁNCHEZ, P. (eds.), *Catastros, hàbitats y vía romana*, Valencia: 93-130.
- ARASA, F. (2008-2009): "La Vía Augusta en el País Valenciano", *Anas*, 21-22: 341-381.
- ARASA, F. (2018): *La Vía Augusta pel País Valencià*, Alacant-Castelló.
- ARASA, F., ROSSELLÓ, V. (1995): *Les vies romanes del territori valencià*, Valencia.
- ARCE, J. (1976): "La fundación de Caesar Augusta", *Symposium de Ciudades Augusteas*, II, Zaragoza: 115-126.
- ARCE, J. (1979): *Caesar Augusta, ciudad romana*, Zaragoza.
- ARIAS, G. (2004): *Repertorio de caminos de la Hispania romana*, Málaga.
- ASENSIO, J. A. (2003): "El *sacellum in antis* del Círculo Católico de Huesca (Osca, Hispania citerior), un ejemplo precoz de arquitectura templaria romana en el valle del Ebro", *Salduie*, 3: 93-127.
- BELTRÁN, F. (1996a): "Una nueva liberalidad en la Puebla de Híjar (Teruel) y la localización del *municipium Osicerda*", *Archivo Español de Arqueología*, 69: 287-294.
- BELTRÁN, F. (1996b): "Un nuevo miliario y una nueva vía augusteas en Jatiel (Teruel)", *Kalathos*, 15: 67-78.
- BELTRÁN, F. (2007): "Introducción histórica", en Beltrán, F. (ed.) *Las capitales provinciales de Hispania, 4. Colonia Caesar Augusta*, Roma: 3-13.
- BELTRÁN, F. (2014): "Colonia Caesar Augusta. Reflexiones sobre el nombre romano de Zaragoza", en A. Duplá, M.V., Escribano, L., Sancho y M.A. Villacampa (eds.), *Miscelánea de estudios en homenaje a Guillermo Fatás Cabeza*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza: 129-139.
- BELTRÁN, F. (2016): "Colonia Caesar Augusta: el impacto sobre el territorio y las comunidades indígenas", *Revista de Historiografía*, 25: 301-315.
- BELTRÁN, M.; FATÁS, G. (1998): *César Augusta, ciudad romana*. Historia de Zaragoza, 2, Zaragoza.
- BELTRÁN, M., MOSTALAC, A. (2008): "La Colonia *Lepida/Celsa* y *Salduie*: sus testimonios arqueológicos durante el segundo triunvirato y comienzos del imperio", en García-Bellido, M., Mostalac, A. y Jiménez, A. (eds.), *Del imperium de Pompeyo a la avtoritas de Augusto. Homenaje a Michael Grant*, Anejos de Archivo Español de Arqueología, XLVII: 107-127.
- BLÁZQUEZ, A. (1892): "Nuevo estudio del Itinerario de Antonino", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XXI: 54-128.
- BLÁZQUEZ, J.M. (1997): "Vías e itinerarios: de la Antigüedad a la Hispania romana", en Abásole, J.A. (ed.), *Viaje por la historia de nuestros caminos*, Madrid: 5-67.
- CASTELLVI, G., COMPSA, J.-B., KOTARBA, J., PEZIN, A. (eds.) (1997): *Voies romaines du Rhône à l'Èbre: Via Domitia et Via Augusta* (DAF 61), Paris.
- CASTIELLA, A. (2000): "Sobre la red viaria romana en Navarra", *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 8: 181-196.
- CEBOLLA, J.L., MELGUIZO, S., REY, J. (1996): "Una aproximación a la Vía Augusta interior: hallazgos, entorno histórico y modos de construcción; de Velilla de Ebro (Zaragoza) a Torrente de Cinca (Huesca)", *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 6: 233-259.
- CHEVALIER, R. (1972): *Les Voies Romaines*, Paris.
- CLARIANA, J.F. 1988: "Les vies de comunicació del Maresme a l'antiguitat: Estat de la qüestió", *V Sessió d'Estudis Mataronins*, Mataró: 7-32.
- CLARIANA, J.F. 1990: "Aproximación a la red viaria de la comarca del Maresme", *Simposio sobre la Red Viaria en la Hispania Romana*, Zaragoza: 113-129.

- CONTRERAS, R. (1960): "Bandolerismo hispano y la guerra civil en el Salto Castulonense en el año 43 anterior a la Era Cristiana (De una carta de Asinio Polión a Cicerón)", *Oretania*, 4: 149-154.
- CORELL, J. (1989): "Pedestal de Játiva y miliario de las Cuevas de Vinromá (Castellón)", *Epigrafía Jurídica Romana*, Pamplona: 269-274.
- CUNTZ, O. (1929): *Itineraria romana. Volumen prius. Itineraria Antonini Augusti et Burdigalense*, Leipzig.
- FABRE, G., MAYER, M., RODÀ, I. (1983): *Inscriptions romanes de Mataró i la seva àrea*, Mataró.
- FABRE, G., MAYER, M., RODÀ, I. (1984a): *Inscriptions romaines de Catalogne, I. Barcelone (sauf Barcino)*, París.
- FABRE, G., MAYER, M., RODÀ, I. (1984b): "À propos du pont de Martorell: la participation de l'armée à l'aménagement du réseau routier de la Tarraconaise orientale sous Auguste", *Epigraphie Hispanique. Problèmes de méthode et d'édition*, París: 282-288.
- FABRE, G., MAYER, M., RODÀ, I. (1985): *Inscriptions romaines de Catalogne, II. Lérida*, París.
- FABRE, G., MAYER, M., RODÀ, I. (1991): *Inscriptions romaines de Catalogne, III. Gérone*, París.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1945): *España y los españoles hace dos mil años, según la Geografía de Estrabón*, Madrid.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1945): *España y los españoles hace dos mil años, según la "Geografía" de Strábon*, Madrid.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1957): "Informe sobre un miliario romano hallado en 1956 en Binaced (Huesca)", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 140: 33-39.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1959): "Las colonias romanas de Hispania", *Anuario de Historia del Derecho Español*, 29: 447-519.
- GIMENO, L., GIMENO, C. (1996): "Inscripción de La Puebla de Híjar (Teruel)", *Kalathos*, 15: 57-66.
- GRANADOS, J.O., RODÀ, I. (1994): "La Barcelona d'època romana", *III Congrès d'Història de Barcelona. La ciutat i el seu territori: dos mil anys d'història*, Barcelona: 11-24.
- GURT, J.M., RODÀ, I. (2005): El Pont del Diable. El monumento romano dentro de la política territorial augustea, *Archivo Español de Arqueología*, 78: 147-165.
- HERRMANN, P.: (2007): *Itinéraires des voies romaines*, París.
- HEURGON, J. (1952): La date des gobelets de Vicarello, *Revue des Études Anciennes*, 44: 39-50.
- HORSTER, M. (2001): *Bauinschriften römischer Kaiser : Untersuchungen zu Inschriftenpraxis und Bautätigkeit in Städten des westlichen Imperium Romanum in der Zeit des Prinzipats*, Stuttgart.
- IGLESIAS, J.M. (2008-2009) "Las legiones romanas en la conquista del norte de Hispania y la red viaria" *Anas*, 21-22: 137-157.
- ISAAC, B., ROLL, I. (1982): *Roman Roads in Judaea. Vol. I. The Legio-Scythopolis Road*, British Archaeological Reports (International Series 141), Oxford.
- JÁRREGA, R., RODÀ, I. (1999): "El terminus augustalis de Montornès: noves dades epigràfiques", *Lauro*, 16: 5-12.
- JIMÉNEZ, M. (1992): "La vía Cástulo-Saetabis", *Actas del I Congreso Internacional de Caminería Hispánica. Tomo I*: 133-140.
- JIMÉNEZ, M. (2001): "La vía romana Cástulo-Saetabis", *Boletín del Instituto de Estudios Gienenses*, Julio/Diciembre 2001-Nº 179.
- KIENAST, D. (1982): *Augustus. Prinzeps und Monarch*, Darmstadt.
- KIENAST, D. 1990: *Römische Kaisertabelle*, Darmstadt.
- KNAPP, R. (1986): "La 'via heraclea' en el Occidente: mito, arqueología, propaganda, historia, *Emerita*, 54: 103-122.
- LIZ, J. (1985): *Puentes romanos del convento jurídico Caesar Augustano, Zaragoza*.
- LOSTAL, J. (1992): *Los miliarios de la provincia Tarraconense (conventos Tarraconense, Cesa-raugustano, Cluniense y Cartaginense)*, Zaragoza.
- LIORENS, M.M. (1987): *La ceca de Ilici*, *Estudis Numismàtics*, 1, Valencia.
- MAGALLÓN, M.A. (1987): *La red viaria romana en Aragón*, Zaragoza.
- MAGALLÓN, M.A. (1990): "Organización de la red viaria romana en el valle medio del Ebro", en AA.VV., *Simposio sobre la red viaria en la Hispania romana*, Zaragoza: 301-315.
- MAGALLÓN, M.A. (1997): "La red viaria romana en el País Vasco", *Isturiz* 8: 207-231.
- MAYA, J. L., PENA, M. J. (1986): "Nuevo miliario procedente de la Vía Ilerda- Caesar Augusta", *Estudios de la Antigüedad*, 3, Barcelona: 155-161.
- MAYER, M., RODÀ, I. (1986): "La epigrafía republicana en Cataluña. Su reflejo en la red viaria", *Actas de la Reunión sobre Epigrafía Hispánica de época republicana*, Zaragoza: 157-170.

- MAYER, M., RODA, I. (1997): "La *Via Augusta* des Pyrénées à l'Èbre. Présentation", en Castellvi, G., Camps, J.-P., Kotarba, J. y Pezin, A. (eds.), *Voies romaines du Rhône a l'Èbre: via Domitia et via Augusta*, París: 113-125.
- MORENO, I. (2004): *Vías romanas. Ingeniería y técnica constructiva*, Madrid.
- MORILLO, A. (2002): "Conquista y estrategia: el ejército romano durante el periodo augusteo y julio-claudio en la región septentrional de la Península Ibérica", en Morillo, A. (ed.), *Arqueología militar romana en Hispania*, Anejos de Gladius, Madrid: 67-93.
- MOROTE, J. G. (1979): "El trazado de la Vía Augusta desde Tarracone a Carthagine Spartaria. Una aproximación a su estudio", *Saguntum*, 14: 139-161.
- MOROTE, J.G. (2002): *La vía Augusta y otras calzadas en la Comunidad Valenciana*, Valencia (2 vols.).
- MOROTE, J. G., APARICIO, J. (2000): "Un nuevo miliario en el trazado de la vía Augusta y la revisión del tramo Dertosa-Sucronem-Ilici", *Arse*, 34: 45-55.
- NAVARRO, M. (2002): "Agrippa et Caesaraugusta: relecture", *Epigraphica*, 64: 29-56.
- NOGALES, T., ÁLVAREZ, J.M. 2014: "Colonia Augusta Emerita. Creación de una ciudad en tiempos de Augusto", *Studia historica. Historia antigua*, 32: 209-247.
- NOLLA, J.M.; RODÀ, I. (2008-2009): "Novedades en el tramo norte de la Vía Augusta". *ANAS*, 21-22: 295-318.
- OLESTI, O. (2016): "El paisaje social de la producción vitivinícola layetana: la génesis de un modelo de éxito", en Járrega, R. y Berni, P. (eds.), *Amphorae ex Hispania: paisajes de producción y consumo*, Monografías Ex Officina Hispana, III, Tarragona: 154-162.
- PALAO, J.J. (2014): "Augusto y el ejército romano en la provincia de *Hispania Citerior*. ¿Nuevas respuestas a viejos interrogantes?", *Veleia*, 31: 53-78.
- PALLÍ, F. (1985): *La vía Augusta en Cataluña*, Bellaterra.
- PÉREZ, A. (1985): "La vía romana de Ilerda a Osca", *Bolskan*, 2: 111-138.
- Pérez, A. (1998): "Noticia preliminar sobre el hallazgo de varios fragmentos de miliaria en l'Albi (les Garrigues, Lleida)", *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 8: 191-193.
- PITA, R. (1963): "La vía romana desde Lérida a Bujaraloz", *Ilerda*, 27-28: 51-77.
- PONTE, V. (2007): *Régimen jurídico de las vías públicas en Derecho Romano*, Madrid.
- REBUFFAT, R. 1987: *Via militaris*, *Latomus*, 16.1: 52-67.
- RODDAZ, J.M. (1993): *Agripa y la Península Ibérica*, *Anas*, 6: 111-126.
- RODÀ, I. (1998): "El papel de Agripa en la trama urbana de la Hispania augustea", *Los orígenes de la ciudad en el Noroeste hispánico*, Lugo: 275-293.
- RODÀ, I. (2001): "Barcelona. De la seva fundació al segle IV dC", en Beltrán de Heredia, J. (ed.), *De Barcino a Barcinona (segles I-VII). Les restes arqueològiques de la plaça del Rei de Barcelona*, Barcelona: 21-31.
- RODÀ, I. (2005): "La figura de Agripa en Hispania", en Pérez-González, C. e Illarregui, E. (eds.), *Arqueología militar romana en Europa*, Segovia: 319-332.
- ROIG PÉREZ, J.F., (2005): *El tram de via romana De Italia in Hispanias / Ab Asturica Tarracone entre Tarraco i Ilerda. Noves aportacions per al seconeixement i aproximació del traçat*, Tarragona.
- ROLDÁN, J.M. (1975): *Itineraria Hispana. Fuentes para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*, Madrid.
- RUIZ, F.J., CEBOLLA, J.L. (2014): "El teatro del *Municipium Urbs Victrix Osca*. Evolución urbana", *Bolskan*, 25: 221-269.
- SÁNCHEZ, J., BENÍTEZ, L., RODRÍGUEZ, J., FERNÁNDEZ, J.L. (2013): "Nomenclatura viaria antigua. La Vía de los Vasos de Vicarello: una vía augusta de Hispania", *El Nuevo Miliario: boletín sobre vías romanas, historia de los caminos y otros temas de geografía histórica*, 15: 3-21 (edición on line en *Traianus*, <http://www.traianvs.net/index.php>).
- SAYAS, J.J., PERÉX, M.J., (1987): "La red viaria de época romana en Navarra", en AA.VV., *Primer Congreso General de Historia de Navarra. 2. Comunicaciones. Archivística. Prehistoria. Edad Antigua*, Pamplona: 581-608.
- SCHMIDT, M.G. (2011): "A Gadibus Romam. Myth and reality of an Ancient route", *Bulletin of the Institut of Classical Studies*, 54/2: 71-86.
- SILLIÈRES, P. (1981): "A propos d'un nouveau milliaire de la Via Augusta, une via militaris, en Betique", *Revue des Etudes Anciennes*, 83: 255-271.
- SILLIÈRES, P. (1990): *Les voies de communication de l'Hispanie méridionale*, París.
- SILLIÈRES, P. (2014): "La "vehiculatio" (ou "cursus publicus") et les "militares viae". Le contrôle politique et administratif de L'empire par Auguste", *Studia historica. Historia antigua*, 32: 123-141.

- SIRENA, G. (2007): "La viabilità costiera della Sicilia orientale in età romana: la cosiddetta Via Pompeia", en Micciché, C., S. Modeo, S, y Santagati, L. (ed.), *La Sicilia romana tra repubblica ed alto impero. Atti del convegno di studi*, SiciliAntica, Caltanissetta: 91-109.
- STILOW, A., ATENCIA, R., VERA, J.C. (2004): "Via Domitiana Augusta", *Mainake*, 26: 417-430.
- UGGERI, G. (2007): "Le formazione del sistema stradale romano in Sicilia", en *La Sicilia romana tra repubblica ed alto impero. Atti del convegno di studi*, Caltanissetta: 228-243.
- ULLOA, P. (1999): "Nuevo miliario de la vía Augusta hallado en Castellón", *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 20: 209-220.
- UROZ, J., POVEDA, A., MÁRQUEZ, J.C. (2003): "Libisosa. La transformación de un oppidum en colonia romana", *Alebus*, 13: 221-252.
- VEGA, T. (2001): "La participación del ejército romano en la construcción de la red viaria", *Larouco*, 3: 177-192.
- VEGA, T. (2008): "El ejército y las obras públicas en el Imperio romano: el desarrollo de las comunicaciones terrestres", *IV Congreso de las Obras Públicas en la Ciudad Romana*, Madrid: 51-76.
- VELAZA, J. (2011): "Un miliario de Augusto procedente de Fraga (HU)", *Studia Philologica Valentina*, 13: 203-206.